



Una aproximación a las estimaciones de la migración internacional en México a través de encuestas en hogares

Rafael López Vega¹

Resumen

El presente trabajo parte del reconocimiento de que para el gobierno de México, tan sólo en el correr del siglo XXI, la formulación de la política pública empieza a tener claridad en relación con la importancia demográfica y social de los movimientos internacionales de las personas, en sus distintas modalidades, tornando a estos en componentes imprescindibles de una nueva política de Estado. Con el objetivo de abonar a esta tarea, se examinan las estimaciones estadístico-demográficas que se derivan de un conjunto de proyectos de generación de información, y plantea la necesidad de que transiten hacia su constitución en cifras confiables y de calidad que den cuenta de las formas, modalidades, magnitudes y direcciones que asumen los movimientos territoriales de las personas. Para ello, toma como base las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas sobre las características metodológicas de los procedimientos para captar migración internacional, así como los resultados de diversas investigaciones sobre la instrumentación de estos. En general el trabajo encuentra que es posible trazar una tendencia de largo plazo con las estimaciones que se derivan de estos procedimientos, al mismo tiempo que reconoce varias de sus limitaciones.

Términos clave: México, residencia habitual, emigración internacional, encuestas de hogares, estimaciones, tendencia, políticas públicas.

Introducción

Los movimientos de las personas entre países modelan campos de investigación económica, cultural, social, demográfica y de política pública. Estos son de interés académico, a la vez que son espacio de acción en materia de protección de derechos humanos por parte de organizaciones internacionales y de la sociedad civil, así como área de intervención gubernamental.

En relación con este último punto, la cantidad y variación del volumen de población tiene implicaciones sociales y políticas de largo alcance. En el caso de México, tan solo en el correr del siglo XXI, la formulación de la política pública empieza a tener claridad en relación con la importancia demográfica y social de los movimientos internacionales de las personas, en sus distintas modalidades, tornando a estos en componentes imprescindibles de la política de Estado.

Contar con datos y cifras confiables que sean de calidad y que informen en general sobre las formas, modalidades, magnitudes y direcciones que asumen, es más que una necesidad una exigencia. En particular, lograr mediciones y estimaciones aceptables de la emigración e inmigración internacionales es condición para la formulación y ejecución de políticas públicas en la materia.

La tarea inicial desarrollada en este trabajo es la de identificar para un periodo de casi tres décadas las fuentes de información disponibles, los procedimientos instrumentados en estas, así como los aspectos metodológicos más relevantes, para la estimación de los migrantes internacionales, en este caso de los que han tenido como su lugar de residencia habitual la

¹ Director de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional, Secretaría General del Consejo Nacional de Población (rlopezv@conapo.gob.mx). Se agradece a Verónica Segura el diseño del esquema 2.

República Mexicana y que salieron del país durante los últimos cinco años con el objetivo de irse a vivir o a trabajar a otro país.

Las fuentes de información para el estudio de la migración internacional, tanto en México como en otros países son diversas, los métodos empleados para su cuantificación, estimación o proyección dependen de esa gama de fuentes, de su temporalidad, actualidad, cobertura territorial y variables inscritas, incluso, a pesar de que la experiencia acumulada y la incorporación de procedimientos compatibles conceptualmente en diferentes proyectos todavía plantea la necesidad de contar con fuentes adecuadas para captar su complejidad.

En México y Estados Unidos de América, los procedimientos instrumentados para la estimación del número de personas que desde México migran al vecino país del norte se inscriben en el uso de herramientas similares: las encuestas sociodemográficas, las encuestas temáticas especiales (empleo y ocupación), o bien, en muestras censales. Conjunto de encuestas que llegan a compartir criterios metodológicos en relación con la noción de persona migrante, pero que difieren en su diseño operativo y muestral, así como en los criterios de residencia habitual para definir a las personas migrantes.

También hay una amplia experiencia en la instrumentación de encuestas a poblaciones con intención de migrar concentradas en lugares específicos, así como las encuestas de flujos en puntos específicos de las zonas o regiones fronterizas, para las que se han diseñado metodologías *ad hoc* o recurrido a métodos de diseño muestral transdisciplinarios, como es el caso de las poblaciones móviles.

Además, los diversos registros administrativos, incluidos los de migración y estadísticas vitales en diversos momentos, han sido útiles en ambos países para la aplicación de técnicas residuales o bien, para el diseño de procedimientos alternativos de estimación del volumen de población nacida en México residente allende la frontera.

El presente trabajo constituye una aproximación metodológica a los procedimientos usuales de captación de información sobre el tema de la migración internacional en México. Este abordaje se lleva a cabo a través de las cuatro secciones principales que integran este documento. La primera de ellas indica

los aspectos metodológicos que guían el trabajo de investigación; la segunda, presenta las características generales de los proyectos de generación de información estadística más relevantes en el país, en los cuales se han instrumentado procedimientos para captar la migración internacional; la tercera, aborda la continuidad en los procesos de captación del fenómeno migratorio en México, sección que abre paso al análisis de los contrastes y coincidencias conceptuales y a una perspectiva cuantitativa en relación con la migración internacional. Para concluir, en el apartado de comentarios finales, se reflexiona sobre las estimaciones y su utilidad para la política pública.

Aspectos metodológicos

El estudio parte de la articulación de tres elementos técnicos, metodológicos y teóricos a considerar en un trabajo de gabinete. El primero de ellos se refiere a una necesaria diferenciación conceptual en relación con la migración dentro del amplio campo de los movimientos espaciales de la población (Hankinson, 1993). A este respecto, la migración se define como un hecho social total,² del que su manifestación empírica es el cambio de residencia habitual, para el cual conviene tener presentes los criterios o estándares internacionales (ONU, 1998).

Desde la perspectiva de la residencia habitual, puede hacerse un acercamiento a través de la relación que usualmente la literatura hace de los movimientos espaciales según el tipo de divisiones político administrativas implicadas. De estos se distinguen: los internos e internacionales, así como los de tipo habitual que no implican migración, pese a que puedan cruzarse límites territoriales entre divisiones administrativas al interior del país o bien, internacionalmente (Hankinson, 1993). En un sentido de mayor amplitud analítica, también convendría tener presente la residencia múltiple y su vínculo con la duración o temporalidad de la misma (Cork y Voss, 2006; Chackiel, 2009).

² La noción de hecho social remite a Marcel Mauss, para él esta implica todos los componentes de una sociedad. En el caso de la presente investigación se recurre a ella como recurso heurístico, con el objetivo de proponer que el análisis de la migración internacional desborda su estudio desde el ángulo de una sola disciplina, incluyendo su estudio cuantitativo (véase Dapuéz, 2017).

El segundo elemento lo constituye la selección de un conjunto de proyectos de generación de información sociodemográfica que incluyeron una sección especial o un módulo exclusivo sobre migración internacional a escala de hogar. Respecto al procedimiento que en estas se instrumenta, es usual que las estimaciones puntuales se utilicen como referencia del comportamiento de la variable o fenómeno a investigar. Sin embargo, es inusual que se investigue el comportamiento de algunas de las preguntas retrospectivas que se inscriben en la sección o módulo en comento, en general las referencias toman la estimación puntual y se omite el comportamiento de sus componentes temporales (Wong, Resano y Martínez, 2006). Metodológicamente, en el presente estudio se establece una comparación entre el diseño conceptual, espacio-temporal y los resultados del procedimiento instrumentado en los distintos proyectos.

El tercer elemento se anida al anterior, en relación con los documentos metodológicos de la Organización de las Naciones Unidas y de investigaciones sobre la calidad de las estimaciones de migración internacional, que con base en el propio diseño de las preguntas dan cuenta de sus limitaciones y alcances, así como del comportamiento esperado en función de su operacionalización (ONU, 1998; ONU, 2007; Maguid, 2008).

Antecedentes

La información sobre los movimientos territoriales, en este caso la emigración internacional, tradicionalmente proviene de tres tipos de fuentes: los registros administrativos, las encuestas y los censos de población nacionales y extranjeros (principalmente de Estados Unidos). Fuentes que en menor o mayor grado, en función de los procedimientos incorporados en los cuestionarios o registros, permiten disponer de mediciones y estimaciones del fenómeno migratorio.

A una escala muy general, desde hace más de medio siglo, los censos de población y vivienda recaban información de los residentes habituales en la vivienda y una vez identificados los hogares en la vivienda se procede a recabar las características sociodemográficas de cada una de las personas que integran cada hogar. En relación con la migración, tradicionalmente se pregunta sobre el lugar de nacimiento.

Antes de la década de los noventa del siglo XX, acorde con algunos avances en el campo de la demografía y de los mercados laborales binacionales de los años setenta, el sector público federal levantó algunas encuestas específicas para la medición y conocimiento de la migración interna e internacional, con logros importantes tanto por los procedimientos indirectos instrumentados en los cuestionarios, como porque se trata de encuestas que cimentaron la incorporación clara del tema migratorio en diversas encuestas nacionales con nuevos procedimientos de captación a nivel de hogar.

También antes de los años noventa se realizaron esfuerzos gubernamentales *ad hoc* y tuvieron lugar proyectos de medición y caracterización sistemáticos desde el ámbito académico. El esquema 1 muestra a grandes rasgos la orientación general de los siguientes proyectos:

- El desarrollo de metodologías específicas para estimar su volumen y estructura, así como la subcobertura de las fuentes:
 - Métodos residuales,
 - Combinación de información censal con registros administrativos,
 - Uso de Estadísticas Vitales.
- Las estimaciones de migración acumulada, por periodo de ingreso y residencia en una fecha fija previa que se derivan de los censos, encuestas especiales, registros administrativos y proyectos de prueba en México y en Estados Unidos con base en el país de nacimiento.
- Los proyectos académicos y gubernamentales de generación de información estadística en el lugar de origen, en estaciones migratorias y en los sitios fronterizos de cruce masivo:
 - La Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte y a los Estados Unidos (ENEFNEU) del CENIET, levantada entre 1978 y 1979,
 - El Mexican Migration Project, de las Universidades de Guadalajara y Princeton, que se levanta desde 1982,
 - Encuesta a Trabajadores Indocumentados Devueltos de los Estados Unidos (ETIDEU) de la Secretaría de Gobernación-CONAPO, levantada en 1984,
 - Cañón Zapata, levantada por El Colegio de la Frontera Norte desde 1987.

- La sistematización de información de proyectos gubernamentales sobre poblaciones migrantes específicas:
 - Estadísticas de regularización migratoria del Servicio de Inmigración y Naturalización,
 - Encuestas a poblaciones regularizadas, como la Legalized Population Survey (LPS1, 1989) del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) y la LPS2 de 1992, del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos (DL-DAC).

Los censos de población y vivienda son, en esta época, la fuente de información más relevante, en tanto

que permitieron una aproximación al volumen y territorialidad de la migración de retorno y la estimación mediante técnicas demográficas de la pérdida neta de población debido a la migración internacional, básicamente con la aplicación de la llamada ecuación compensadora. Por ejemplo, el evento censal de 1990 además del lugar de nacimiento incluyó la pregunta sobre lugar de residencia cinco años antes.³ Estas permiten conocer a la población nacida en el extranjero que reside habitualmente en el país y a los inmigrantes internacionales recientes, y con cuyo análisis combinado se puede abordar, entre otras poblaciones, a los migrantes recientes de retorno.

Esquema 1.
Tipología de los proyectos gubernamentales y académicos para captar el fenómeno migratorio en México y en Estados Unidos



Fuente: Elaboración del CONAPO con base en EMIF-Norte (2017).

³ El Censo de Población y Vivienda de 1970 en México pregunta sobre el tiempo vivido en la entidad de residencia, que para efectos del tipo de censo (de derecho) significa el estado donde habitualmente vive. Por otro lado, el registro histórico muestra que, en Estados Unidos de América, en 1940 se preguntó por primera vez sobre la residencia cinco años antes del evento censal (véase USDC-BC, 1976).

No obstante, la información censal de este periodo es insuficiente para dar cuenta de las múltiples aristas del fenómeno migratorio, entre estas el total de emigrantes. En este horizonte la experiencia gubernamental y académica, en relación con los proyectos de captación y caracterización de la migración internacional, es ilustrada por la Encuesta Nacional de Emigración en la Frontera Norte, la migración a Estados Unidos de los años setenta (ENEFNEU) y por el Proyecto Cañón Zapata (PCZ), que desde 1987 levantó El Colegio de la Frontera Norte (Bustamante, 2000).

Estos dos últimos proyectos respondieron a retos de política y teórico-metodológicos distintos. El segundo, por ejemplo, se ancla al esfuerzo de teorizar la migración en el marco de la circularidad migratoria y de generar estadística migratoria a partir de procedimientos no convencionales, como la fotografía sistemática y la aplicación de entrevistas simultáneas (Bustamante, 1997); mientras que el primero busca ofrecer estimaciones para la política pública en relación con la migración autorizada e indocumentada en los años setenta del siglo XX y de su vinculación al mercado laboral estadounidense.

Los esfuerzos académicos y gubernamentales para estimar el volumen de los emigrantes internacionales de México se acrecentaron de forma considerable durante la década de los noventa y particularmente hacia el final de la misma. En esos años diversos proyectos estadístico-demográficos en relación con la migración internacional emergieron en México con nuevas metodologías a escala de hogar, y otros que se habían impulsado en la década precedente para captar la migración internacional en los sitios propiamente de ocurrencia de la migración, continuaron (Proyecto Cañón Zapata) y otros emergieron (la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte-EMIF).

Algunas encuestas demográficas de los noventa se levantaron con cierta regularidad, como las Encuestas de la Dinámica Demográfica (ENADID 1992 y 1997), y la Encuesta Nacional de Empleo con carácter trimestral (ENE).⁴ De estas fuentes destaca la

relevancia de las ENADID, así como la aplicación de la sección de migración internacional en el cuestionario ampliado del censo del 2000, y el módulo sobre migración inscrito en el levantamiento de la ENE, correspondiente al cuarto trimestre del año 2002. Encuestas que en la perspectiva de México como país de origen, tránsito y retorno permitieron contar con información actualizada sobre la dinámica migratoria internacional, casi con el mismo nivel de profundidad y detalle. Sin embargo, no era previsible que en el mediano plazo el territorio nacional fuera también lugar de asentamiento de nuevas poblaciones migrantes de Centroamérica y el Caribe, principalmente.

Continuidad en los procesos de captación del fenómeno migratorio en México

A escala global, con base en los resultados de las rondas censales (decenales), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hace una medición de la migración internacional a partir de la información recabada sobre país de nacimiento en comparación con el país de residencia. Claro, el supuesto para generar este tipo de información, incluso se podría decir de balance migratorio global-decenal, radica en la comparabilidad temporal y conceptual de los datos recabados. Por ahora, como una noción metodológica preliminar, es suficiente tener presente que los datos recabados se refieren, en general, a la migración acumulada a la fecha censal “homologada” por la ONU para su comparación, para lo cual solo opera el criterio estático de residencia habitual utilizado en el levantamiento censal (Abel, 2016).

La estimación del número de personas que habiendo sido residentes en México y que han cambiado su lugar de residencia habitual a Estados Unidos de América u a otra nación, inscribe diversos esfuerzos metodológicos, conceptuales y operativos desarrollados e instrumentados principalmente por el sector académico y por dependencias gubernamentales.

La diversidad de los movimientos migratorios internacionales, sus patrones y modalidades (autorizada y no autorizada), sus componentes sociodemográficos (edad, sexo) y su integración a condicionamientos económicos, sociales (culturales), políticos, y de

⁴ Al inicio del siglo XXI, la ENADID vio interrumpida su continuidad quinquenal, mientras la ENE abrió paso a la instrumentación de la metodología de la encuesta demográfica a través de entrevistas repetidas y paneles rotativos (véase Arretex y Somoza, 1973).

seguridad fronteriza (policiales y militares) complejizan su medición y caracterización.

a) Las preguntas sobre migración en los proyectos de generación de información sociodemográfica

En el esquema 2 se presentan algunos de los proyectos de captación de información sociodemográfica en México, en los que se instrumentaron preguntas y procedimientos en relación con la migración internacional. Dichos proyectos abarcan un horizonte cercano a los 30 años (1990-2018). Además, en el mismo esquema se observan las encuestas estadounidenses más importantes en relación con la incorporación de preguntas “usuales” que permiten la identificación de los migrantes mexicanos y de otros países que residen en Estados Unidos de América.⁵

En los cuestionarios de censos y conteos, así como en los de las ENADID, se aplica un procedimiento estandarizado para identificar el número de hogares y sus integrantes. Estos elementos permiten una demografía mínima, de la que interesa destacar la aplicación de las preguntas tradicionales para la captación y conocimiento de la migración interna y de la inmigración internacional sobre cada una de las personas que integran el hogar (lugar de nacimiento, lugar de residencia en una fecha fija, y para algunas de ellas lugar de residencia anterior y duración de la residencia actual).

En algunos proyectos, además se preguntó específicamente respecto a si se migró internacionalmente por intereses laborales, es decir, si esta aconteció exclusivamente porque se fueron a trabajar a Estados Unidos. A la vez, que a escala de hogar, hay proyectos en los que se incluyó una sección o módulo especial del cuestionario que se aplica para recabar información sobre todos los integrantes del hogar en relación con la migración internacional durante los cinco años previos, coloquialmente se identifica si alguien que forma parte o formó parte del hogar salió de México con fines de establecer su residencia en otro país o en Estados Unidos de América.

Además, específicamente, en la ENADID 1997 se incluyó en el cuestionario para mujeres, en la sección de fecundidad, una pregunta sobre sus hijos sobrevivientes y sobre la residencia de estos fuera de México. De manera similar, en 2009 se incluyó en el cuestionario del hogar la misma pregunta para las mujeres de 12 años de edad cumplidos o más.

El procedimiento de identificar a integrantes actuales o ex-integrantes del hogar que se fueron a vivir a otro país durante los últimos cinco años, se halla inscrito como una sección específica en los cuestionarios que se aplican a nivel de hogar, con sus propias variables. Este es de uso generalizado en cada uno de los proyectos indicados. Cabe acotar que en el caso del Módulo de Migración de la Encuesta Nacional de Empleo (MM 2002) se diseñó un cuestionario separado del sociodemográfico y del de empleo que incorpora preguntas para la estimación de la migración interna, la experiencia laboral en los Estados Unidos de América y el conjunto de reactivos relativos a la migración a dicho país.

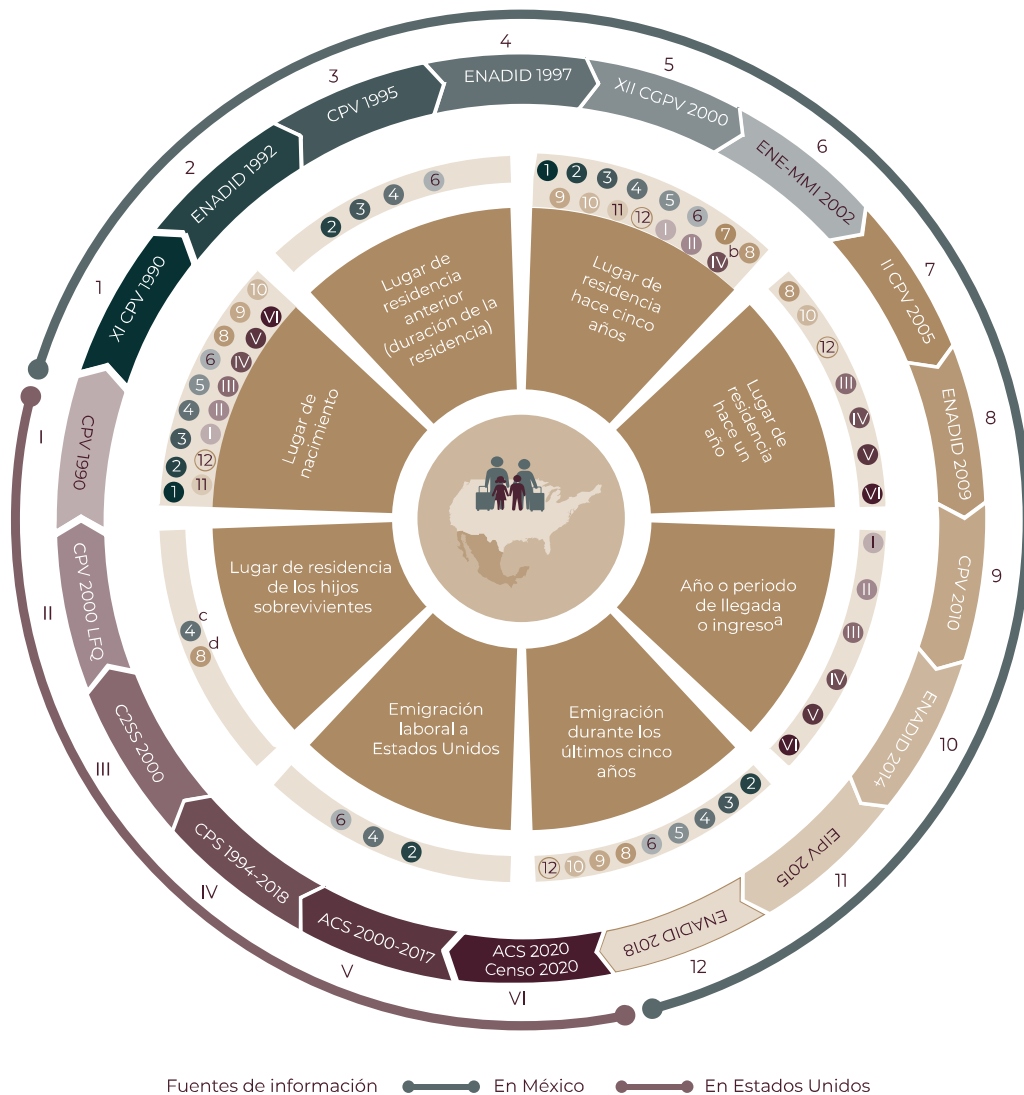
El conjunto, tanto de las encuestas sociodemográficas, como de secciones de migración en los cuestionarios ampliados de los censos de población y vivienda de 2000 y 2010 (encuestas paralelas a los censos respectivos), ofrecen un panorama sobre el volumen, composición y estructura de los migrantes internacionales (medidas desde el lugar de origen). Por su temporalidad y regularidad, así como por los años que retrospectivamente cubren, permiten transitar por los momentos clave de la dinámica del fenómeno migratorio entre México y la Unión Americana en relación con acontecimientos económicos y políticos en México y en nuestro vecino país del norte:

- La reforma migratoria de finales de los años ochenta del siglo XX.
- La reunificación familiar de los años noventa como resultado de la reforma migratoria.
- El inicio y continuidad por más de un cuarto de siglo de acciones de fortalecimiento para la salvaguarda y bloqueo de la frontera entre ambos países por parte del gobierno estadounidense.
- Los cambios en materia de seguridad interna e internacional debido al trágico 11 de septiembre de 2001.

⁵ En el caso de Estados Unidos se trata de la Encuesta Continua de Población (CPS), la Encuesta Complementaria al Censo del año 2000 (C2SS), su cuestionario ampliado (LFQ) y la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS).

Esquema 2.

Fuentes de información y procedimientos de captación del fenómeno migratorio en México y Estados Unidos



Notas: ^a En el Censo de Población y Vivienda se pregunta sobre cuando llegó para quedarse ("come to stay"), en la Encuesta Continua de Población (CPS) se pregunta cuando llegó para quedarse a vivir ("come to live"), y en la Encuesta de la Comunidad Americana (C2SS, ACS) se pregunta sobre el año de llegada para quedarse a vivir ("come to live"). ^b Disponible para 1995 y 2005. ^c Mujeres de 15-54 años. ^d Mujeres de 12 años o más.
Fuente: Elaboración del CONAPO con base en el INEGI y Oficina del Censo Estadounidense.

- La crisis financiera que afectó el mercado de trabajo en Estados Unidos de América en 2007-2008.
- La estabilización del número de mexicanos que viven en Estados Unidos en alrededor de 12 millones de personas a partir de 2009 y el incremento de aprehensiones y deportaciones (bajo los eufemismos de aseguramiento, remoción y retorno voluntario).
- El descenso de la migración reciente de México a Estados Unidos en alrededor de 20 a seis por ciento del total de este tipo de migrantes, frente al hecho de que la migración total reciente a Estados Unidos se ha mantenido estable en alrededor de 2.5 millones de personas de todas las nacionalidades por año.

- El creciente número de migrantes centroamericanos y del Caribe que cruzan por territorio nacional con destino a Estados Unidos.

En conjunto, los procedimientos (expresados en preguntas concretas y en consecuencia en variables operacionalizadas) relativos a la captación del fenómeno migratorio permiten la construcción de diversas categorías o tipologías de estos y de los mismos hogares. Al respecto, se distingue a México como país de inmigración y como país de emigración. Las preguntas adoptadas han permitido hasta ahora conocer el volumen y características sociodemográficas de las personas nacidas en el extranjero y de aquellos que vivían fuera del país, datando la duración de la residencia en México o bien, determinando la residencia fuera de México en una fecha fija previa (hace un año o hace cinco años) e información sobre los emigrantes internacionales en el horizonte de un periodo de cinco años.

El siguiente es un listado no exhaustivo de algunas de las poblaciones migrantes internacionales que analíticamente permiten explorar el fenómeno migratorio, algunas de ellas se ilustran en la gráfica 1 (véase también anexo 1):

- Nacidos en el extranjero (nacidos en otro país),
- Inmigrantes internacionales recientes (por residencia hace un año y por residencia hace cinco años),
- Migrantes de retorno (nacidos en México que cinco años antes residían en otro país),
- Migrantes de retorno (nacidos en México que un año antes residían en otro país),
- Migrantes internacionales de los últimos cinco años,
- Emigrantes internacionales del periodo,
- Migrantes internacionales de retorno del periodo,
- Hogares con migrantes internacionales del periodo,
- Hogares con migrantes internacionales de retorno,
- Hogares con migrantes internacionales recientes.

Usualmente los estudios sobre migración se centran en los perfiles sociodemográficos, de distribución territorial, en aspectos relacionados con la dinámica del fenómeno en términos de tiempo, origen y destino, y en las variaciones del volumen de esta. En continuidad con esta reflexión y con la finalidad

exclusiva de ilustrar parte de la información disponible o que es posible estimar a partir de los procedimientos de captación indicados. Omitiendo por ahora, que en estricto sentido y con fines exclusivamente demográficos, es factible estimar la migración a partir de información censal, bajo algunos supuestos, entre los que se incluye la buena calidad de la información (Dorrington, 2013).

Un examen de la información presente en la gráfica 1 sugiere que son varias las situaciones de tendencia que se pueden destacar, por ejemplo:

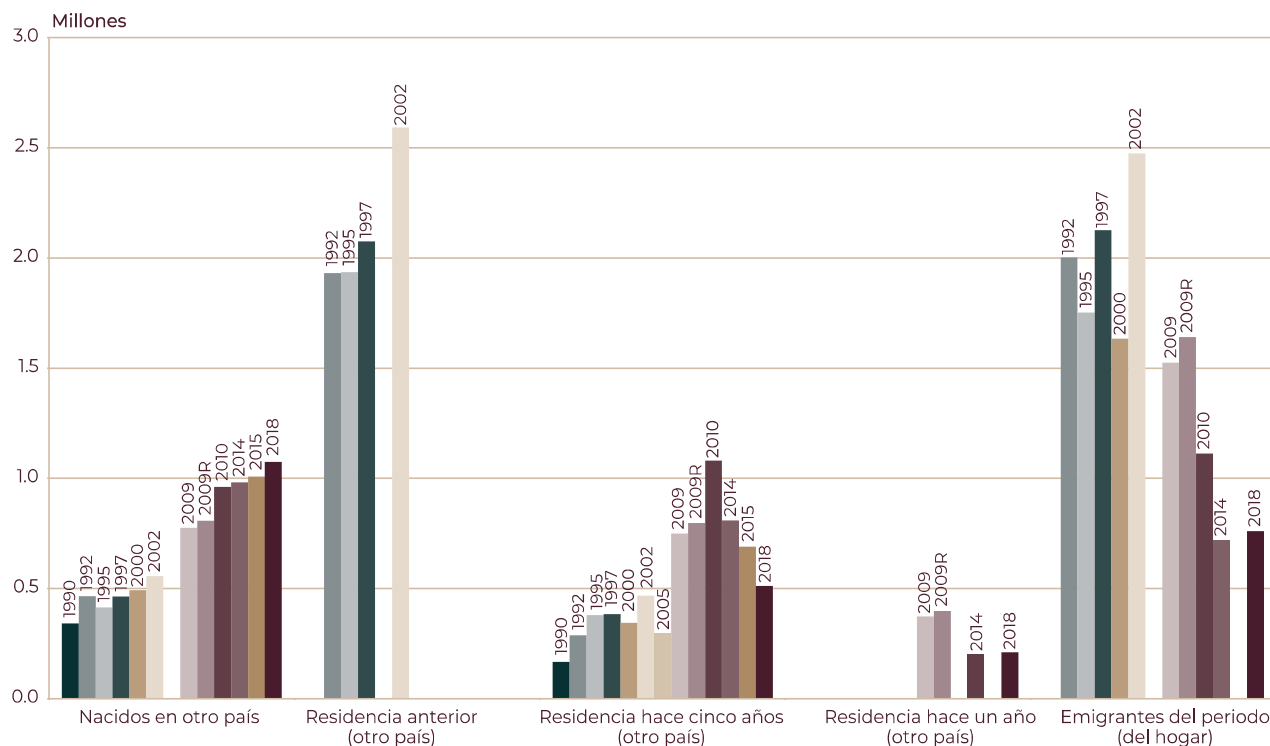
- La residencia de un mayor número de personas nacidas en el extranjero en territorio nacional, que actualmente rebasa un millón de personas, no necesariamente todas extranjeras.
- Un paulatino aumento de la inmigración internacional reciente (residencia hace cinco años) que se detuvo tal vez en los últimos años para dar paso a su disminución, y que se entrelaza con el valor de las estimaciones para quienes hace un año residían fuera de México, ambas interrelacionadas con la migración de retorno al país.
- El descenso del número de personas que, a escala de hogar, se informa salieron para irse a vivir a otro país, principalmente Estados Unidos.

Comportamientos, tendencias y lógicas ancladas a una política anti migratoria que se ha visto reforzada por más de una década en la Unión Americana. Pero déjense de lado por ahora los intentos de explicar o interpretar el fenómeno en relación con sus condicionantes sociales, económicas y políticas.

En resumen, en años recientes las fuentes de información y los proyectos especiales para su conocimiento y medición son cada vez más numerosos, el trabajo de la evaluación de estas en función de la idoneidad de los instrumentos y procedimientos utilizados, su nivel de cobertura, los problemas de medición que implican las características de la población objetivo, así como la comparación de las estimaciones que de éstas surgen, respecto a las tendencias reconocidas por los expertos en el tema y de fuentes demográficas alternativas, es un área todavía poco explorada.

Gráfica 1.

República Mexicana. Estimaciones de poblaciones migrantes internacionales por procedimiento instrumentado para su captación, según diversas encuestas sociodemográficas y censos de población y vivienda, 1990-2018



Fuente: Elaboración del CONAPO con base en el INEGI, diversas fuentes.

b) Algunas características del procedimiento inscrito a modo de sección de migración internacional en los proyectos de generación de información sociodemográfica

En relación con el conjunto de proyectos de captación de información estadística y demográfica que incluyeron la sección especial o un módulo exclusivo sobre migración internacional interesa destacar que la pregunta aplicada para identificar a nivel de hogar, si durante los últimos cinco años algún integrante o exintegrante del hogar se fue a vivir a otro país, inscribe tácitamente la noción de residencia habitual (véase cuadro 1). A este respecto hay tres momentos analíticos a considerar: 1) la definición y los criterios de residencia habitual; 2) la definición por parte del informante de quién es migrante en concordancia con

la pregunta inicial de la sección o módulo correspondiente, lo que supone por ambas partes un esfuerzo epistemológico de comprensión mutua; 3) las características que le son propias a este tipo de preguntas en su carácter retrospectivo.

De acuerdo a los documentos de características metodológicas y de diseño conceptual disponibles, las ENADID tienen como objetivo general actualizar la información estadística relacionada con el nivel y comportamiento de los componentes de la dinámica demográfica. La inclusión de la sección de migración internacional, como parte de su cobertura temática, forma parte de los objetivos específicos de estas para estimar los niveles y tendencias del fenómeno, en particular, la de 2009 respecto a Estados Unidos de América. La inclusión de esta sección en el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda

1995 (CPV 1995) y en los cuestionarios ampliados de los Censos de Población y Vivienda (XII CGPV 2000 y CPV 2010) marca una continuidad en su aplicación en este tipo de proyectos. En especial con el CPV 1995 se tuvo por primera vez a esta escala la aplicación de este procedimiento. En general, las estimaciones que se derivan de la sección le han permitido afirmar al INEGI (2000, 2011b) que a través de este procedimiento (metodología) se ha tenido un buen acercamiento al total de emigrantes internacionales, a pesar de algunas de sus limitaciones. Y que su inclusión en diversos proyectos apunta hacia la conservación de la comparabilidad conceptual y espacio-temporal.

No obstante, convendría explorar analíticamente algunas de las limitaciones de este tipo de preguntas retrospectivas, así como algunas cualidades del mismo (ONU, 1998; Chackiel, 2009; Maguid, 2008, Calvelo, 2011; Schoumaker y Beauchemin, 2015):

1. Exige que los entrevistados tengan claridad sobre quiénes eran miembros de su hogar, y que entonces puedan reconocer a las personas de su hogar que emigraron. Sin embargo, pueden ocurrir

duplicidades y omisiones al ser reconocida la persona en más de un hogar o en ninguno.

2. Se pregunta sobre personas que están ausentes del país, lo cual podría dificultar la confiabilidad de las respuestas. Hasta ahora no se ha identificado que exista un retorno de 100 por ciento para este tipo de migrantes durante el periodo que se investiga. De acuerdo a la ENADID 2018 el porcentaje de migrantes de retorno es ligeramente mayor a un tercio del total de migrantes del periodo.
3. Como es usual, tanto en los eventos censales como en las encuestas sociodemográficas son terceras personas las que informan del evento migratorio, incluso si ya retornó el migrante, por lo que la información recabada se constituye en un proxy del fenómeno.
4. Se supone la preexistencia y estabilidad del hogar durante el periodo de referencia, supuesto que puede afectar que los resultados sean completos y confiables.
5. Cambios en los arreglos residenciales debidos a las variaciones en la situación conyugal de los integrantes del hogar (matrimonios, divorcios, sepa-

Cuadro 1.

República Mexicana. Pregunta sobre la emigración internacional de algún integrante del hogar en el periodo de referencia del proyecto de levantamiento de información, 1992-2018

| Proyecto | Pregunta inicial de la sección de migración internacional |
|---------------|--|
| ENADID 1992 | Hablando de otro tema, quisiera preguntarle: ¿durante los últimos años, esto es, de enero de 1987 a la fecha, alguna persona que vive o vivía con ustedes (en este hogar), se fue a vivir a otro país? |
| CPV 1995 | Durante los últimos 5 años, esto es, de noviembre de 1990 a la fecha ¿(NOMBRE) se fue a trabajar o estudiar (vivir) a otro país? |
| ENADID 1997 | Durante los últimos 5 años, esto es, de enero de 1992 a la fecha ¿(NOMBRE) se fue a trabajar o estudiar (vivir) a otro país? |
| XII CGPV 2000 | ¿Durante los últimos 5 años, esto es, de enero de 1995 a la fecha, alguna persona que vive o vivía con ustedes (en este hogar) se fue a vivir a otro país? |
| MM 2002 | Durante los últimos 5 años, esto es, de noviembre de 1997 a la fecha, ¿alguna persona que vive o vivía con ustedes (en este hogar) se fue a vivir a Estados Unidos? |
| ENADID 2009 | ¿Durante los últimos cinco años, esto es, de mayo de 2004 a la fecha, alguna persona que vive o vivía con ustedes (en este hogar) se fue a vivir a los Estados Unidos de América? |
| CPV 2010 | Durante los últimos 5 años, esto es, de junio de 2005 a la fecha, ¿alguna persona que vive o vivía con ustedes (en esta vivienda) se fue a vivir a otro país? |
| ENADID 2014 | ¿Durante los últimos cinco años, esto es, de agosto de 2009 a la fecha, usted o alguna de las personas que vive o vivía en este hogar se fue a vivir o trabajar a otro país? |
| ENADID 2018 | ¿Durante los últimos cinco años, esto es, de agosto de 2013 a la fecha, usted o alguna de las personas que vive o vivía en este hogar se fue a vivir o trabajar a otro país? |

Fuente: Elaboración del CONAPO con base en el INEGI, encuestas sociodemográficas y cuestionarios ampliados de los censos de población y vivienda.

- raciones), de la sobrevivencia del propio hogar y los individuos que lo integran, así como la migración interna afectan que los resultados sean completos.
6. La omisión de hogares completos, debido a que no quedó ningún integrante “atrás”, quienes integraban el hogar migraron, incluyendo hogares unipersonales.
 7. Su carácter retrospectivo, implica el “recordar”, es usual que entre mayor el periodo de referencia menor la calidad del dato recabado.

En suma, ocurre que la información recabada no es representativa del conjunto de la población. Además, en el caso de México hubo intentos iniciales por recabar las trayectorias migratorias indagando por el número de migraciones y sobre la última migración, el procedimiento que se aplica casi bajo un estándar después de 2000 remite a un solo movimiento, al último o al más reciente, durante el periodo que se investiga en el proyecto estadístico-demográfico correspondiente.

Por otro lado, este procedimiento tiene la ventaja que desde la perspectiva del país de origen se recaba información sobre las personas migrantes, asimismo, la información proviene del hogar desde el que estas formaron/forman parte, conjugando el criterio de residencia habitual de las personas migrantes a escala de país y en relación con una división administrativa mayor o menor, así se obtiene información “directa” sobre la dinámica del fenómeno migratorio, sus tendencias y patrones –origen, destino, tiempo de permanencia, retorno, y sobre un conjunto de características sociodemográficas–.

En el balance regional de la instrumentación de este procedimiento en censos y encuestas se reconocen dos situaciones contrastantes: 1) la necesidad de armonizar el procedimiento para lograr una mejor comparabilidad (Maguid, 2008) y 2) contrastar sus resultados, que implica la subestimación del fenómeno migratorio frente a otras técnicas indirectas que se presume recaban información de mejor calidad en relación con el informante, las madres, por ejemplo (Chackiel, 2009).

Contrastes y coincidencias conceptuales y en el valor de las estimaciones de personas emigrantes internacionales del hogar en México

De acuerdo a los cuestionarios de los proyectos de generación de información sociodemográfica en México, en los cuales está presente el procedimiento para identificar a los emigrantes internacionales del hogar, así como a la descripción inscripta en los documentos conceptuales que respaldan su instrumentación, se observa una continuidad y comparabilidad conceptual y temporal de los elementos integrados en su redacción, lo mismo acontece con las indicaciones presentes en los manuales del entrevistador y de la entrevistadora.

Los elementos indicados sirven de puente para lograr una comprensión de los resultados estadísticos que de esta se derivan, que como se infiere de su comportamiento, en general parecen ser congruentes con la tendencia general a que conducen las estimaciones básicas del fenómeno. Aspecto, que ofrece la posibilidad de articular una descripción sobre esta tendencia, a la vez que explorar tanto la correspondencia de su diseño conceptual con sus valores estimados, al analizarla en sus componentes temporales, territoriales y sociodemográficos.

En relación con los elementos indicados, conviene tener presentes algunas diferencias y similitudes conceptuales y espacio temporales:

- i. Respecto a la o las personas sobre quienes se pregunta (por nombre, alguna, usted o alguna),
- ii. En relación con el hogar o a la vivienda,
- iii. Referente a la cobertura temporal (cinco años o una mayor cobertura temporal al incluir el inicio (enero) del primer año del periodo de referencia),
- iv. Acerca de la intención o el objetivo de la partida (“se fue a trabajar o a estudiar (vivir)”,
- v. A propósito de la especificidad del destino, ya sea como referencia general o particular (“otro país”, “Estados Unidos” o “Estados Unidos de América”).

Respecto a su componente temporal, las gráficas 2a y 2b muestran las estimaciones correspondientes al conjunto de proyectos de generación de información sociodemográfica en dos de sus componentes, la estimación puntual del total de migrantes del periodo de referencia y la que corresponde a cada año de este último (véase anexo 2). En la gráfica 2a el desglose del total por año del periodo traza ya una primera aproximación a tres situaciones en relación con los proyectos de información y su descomposición por año específico del periodo:

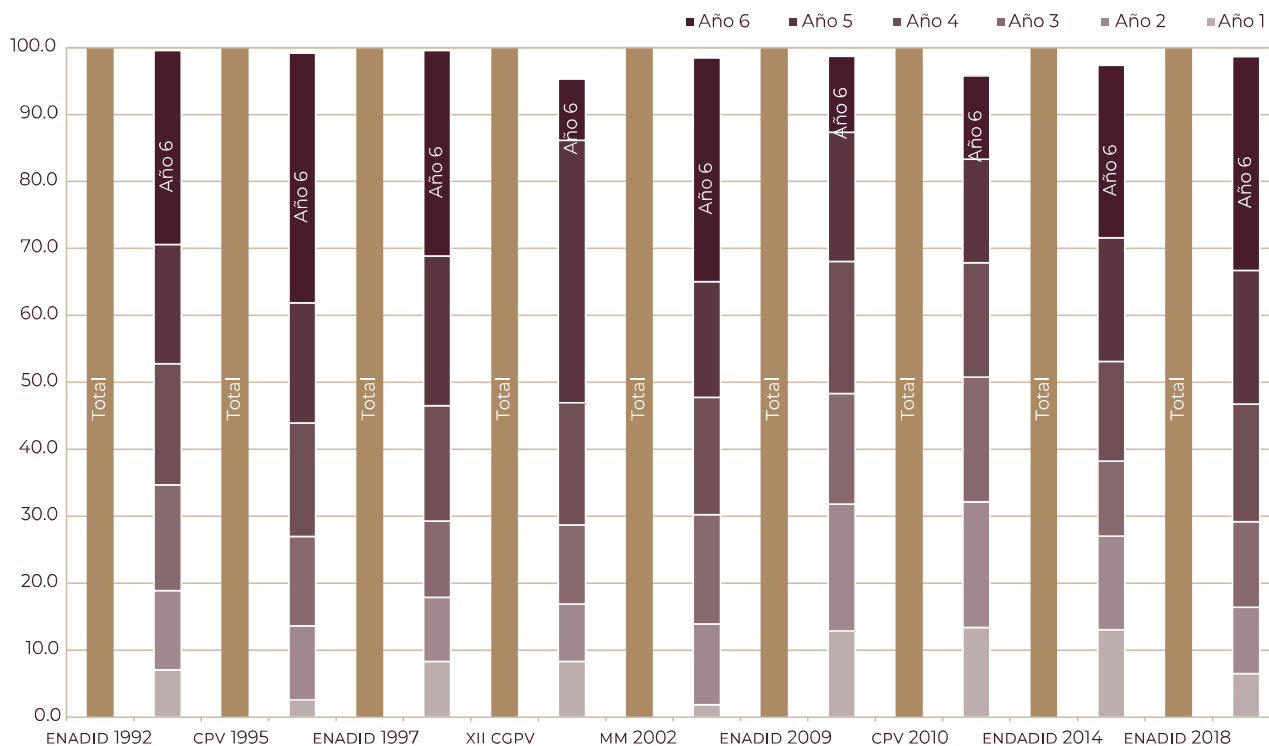
- Primero, los proyectos antes de 2009 muestran una pauta que refuerza el sentido retrospectivo de la pregunta sobre en qué año del periodo se fue la persona de la que se está proporcionando la información, mientras más próximo el año del

levantamiento mayor el volumen estimado para ese año, hecho contextualizado a un periodo, podría decirse de una migración masiva desde México hacia los Estados Unidos (1987-2002).

- Segundo, entre 2005 y 2009 la estimación muestra cierta estabilidad en la contribución de cada año al total e incluso en el caso de las estimaciones que corresponden a 2010 van hacia la baja. Situación que se enlaza, habría que valorar su explicación, al reconocimiento de que el número de personas de México que viven permanentemente en Estados Unidos se estabilizó en alrededor de 12 millones, al mismo tiempo que la migración reciente desde México empezó a descender pronunciadamente, hasta representar actualmente alrededor de seis por ciento del total de migrantes recientes que llegan de todos los países a Estados Unidos.

Gráfica 2a.

República Mexicana. Distribución porcentual de personas emigrantes internacionales del hogar por fuente de información y año de cada periodo, 1987-2018



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, encuestas sociodemográficas y cuestionarios amplidos de los censos de población y vivienda, varios años.

- Tercero, entre 2010 a 2018 la estimación encuadra nuevamente al sentido retrospectivo de la pregunta, pero el contexto de la migración reciente (a Estados Unidos) que se reconoce es de una baja considerable.

La gráfica 2b refuerza el argumento anterior, en esta se presentan las estimaciones puntuales para los años completos de cada periodo para cada proyecto de información, así como un promedio simple de los valores estimados para estos años. Lo anterior responde a una necesidad expositiva a la vez que a una cuestión metodológica para aislar los años completos del periodo de las estimaciones de los extremos que implican, en algunos proyectos, años incompletos, es decir, en estricto sentido tres proyectos refieren a una temporalidad inscrita explícitamente

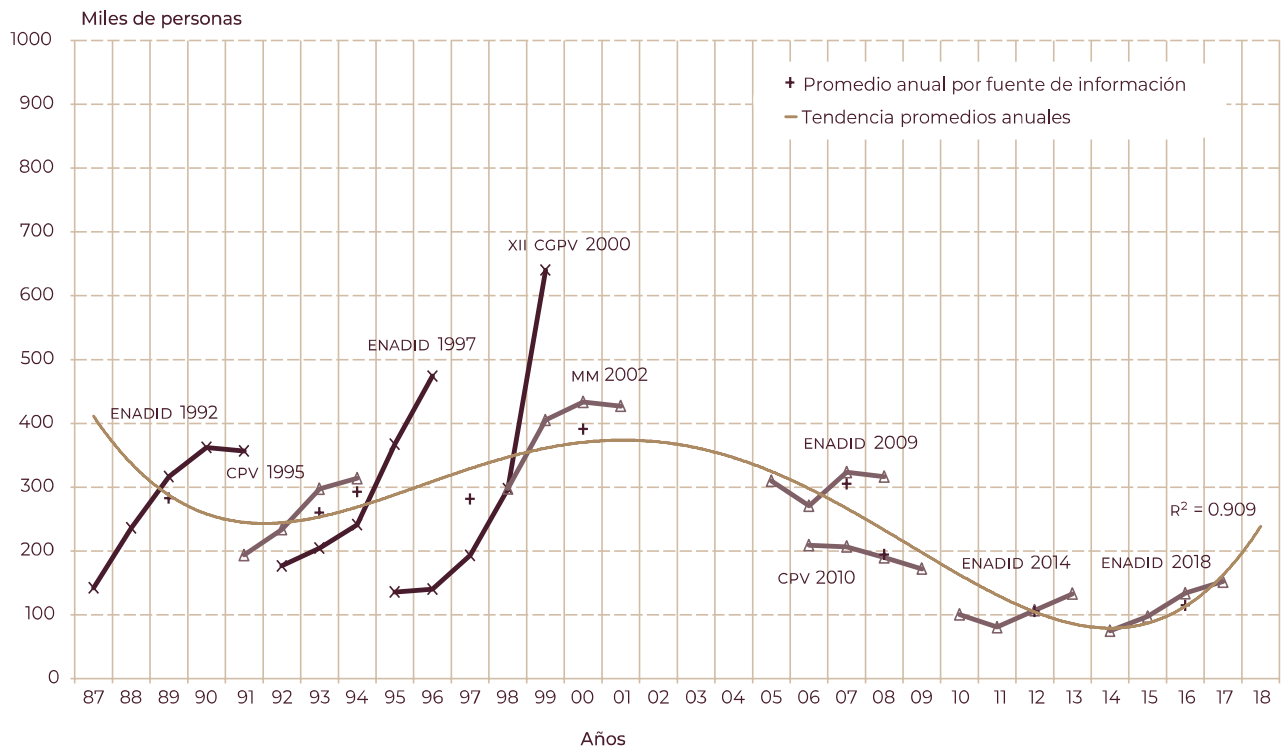
en la prosa de la pregunta al enunciar enero del primer año del periodo de referencia.

La línea que atraviesa de izquierda a derecha todas las series de la gráfica 2b marca la probable tendencia del conjunto de los valores promedio de las series estimadas por año de migración. En su interpretación debe tomarse en cuenta:

- Primero, que a pesar de la compatibilidad o acercamiento conceptual y espacio temporal, algunos proyectos solo recaban información sobre la emigración a Estados Unidos (MM 2002 y ENADID 2009), destino que de acuerdo a la ENADID 2018 atrae a cerca de 85 por ciento de las personas migrantes de México.
- Segundo, que algunos promedios son sobre cinco (ENADID 1992, ENADID 1997 y XII CGPV 2000) y no cuatro años (proyectos restantes).

Gráfica 2b.

República Mexicana. Volumen de personas emigrantes internacionales del hogar por año del periodo y promedio anual por fuente de información, 1987-2018



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, encuestas sociodemográficas y cuestionarios ampliados de los censos de población y vivienda, varios años.

- Tercero, que la estimación y el promedio se refiere al total de población emigrante del hogar de la que inicialmente se informó, sin distinguir por ahora la transición, el cambio y la movilidad de una condición migratoria a otra.⁶
- Cuarto, que el ajuste de la curva de tendencia parece ser bastante aceptable, en otros términos, la curva de regresión se sitúa muy próxima a la posición de los puntos del promedio anual de cada proyecto.
- Quinto, el comportamiento esperado en las respuestas para este tipo de procedimientos, basados en la memoria del informante sobre las personas del hogar que emigraron, constata la necesidad de mejorar el diseño global del procedimiento en su dimensión temporal.

En México tal vez no existan otras fuentes de información con el alcance conceptual y demográfico para estimar el fenómeno migratorio, como las aquí mostradas. A escala internacional existen esfuerzos para armonizar la información recabada a través de las rondascensales, y en el caso particular de la emigración desde México hacia los Estados Unidos, son indispensables las encuestas sociodemográficas que se levantan desde fines del siglo XX y que han tenido continuidad en las casi dos décadas de este siglo XXI, las cuales incorporan también procedimientos estandarizados, como los mostrados en el esquema 2 (véase supra). Son los casos de la Encuesta Continua de Población (CPS) y la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS).

En otro orden analítico y metodológico, se encuentran las proyecciones de población a escala global que realiza la ONU, los organismos regionales de ésta, y las que realizan los gobiernos de los distintos países del orbe, entre ellos México. A este respecto, la gráfica 3 muestra los resultados de las estimaciones puntuales de la ACS en relación con la inmigración reciente desde México a la Unión Americana, para el periodo 2000-2017. Resultado que se compara con las estimaciones presentadas en la gráfica 2b. Se añaden como contraste, las cifras de la emigración internacional de la más reciente conciliación demográfica en México

y de las proyecciones de población respectivas de la Secretaría General del Consejo Nacional de Población.

Las líneas de tendencia de las series del conjunto de promedios de las fuentes de información en México y de la serie completa de la ACS presentan una pauta similar.⁷ De esta comparación resultan los siguientes elementos:

- La información anterior ofrece la posibilidad analítica de comparar la idoneidad del periodo inscrito en la sección de migración internacional de los proyectos de generación de información sociodemográfica en México.
- Los cambios en los hogares que son posibles de categorizar y ordenar en términos de salidas (emigración internacional) de integrantes de los mismos, deben considerarse solo como una aproximación al concepto y a los criterios de residencia habitual que comparten los diversos proyectos de generación de información sociodemográfica en México y en Estados Unidos, donde el levantamiento de las encuestas implica métodos de recolección distintos, incluyendo variaciones en los criterios de residencia.
- Finalmente, la correspondencia de las estimaciones configuran elementos para una guía cuyo valor analítico se enlaza con la lógica de la investigación demográfica para actualizar los resultados de volumen y tendencia de la emigración internacional desde México, particularmente hacia Estados Unidos.

Comentarios finales

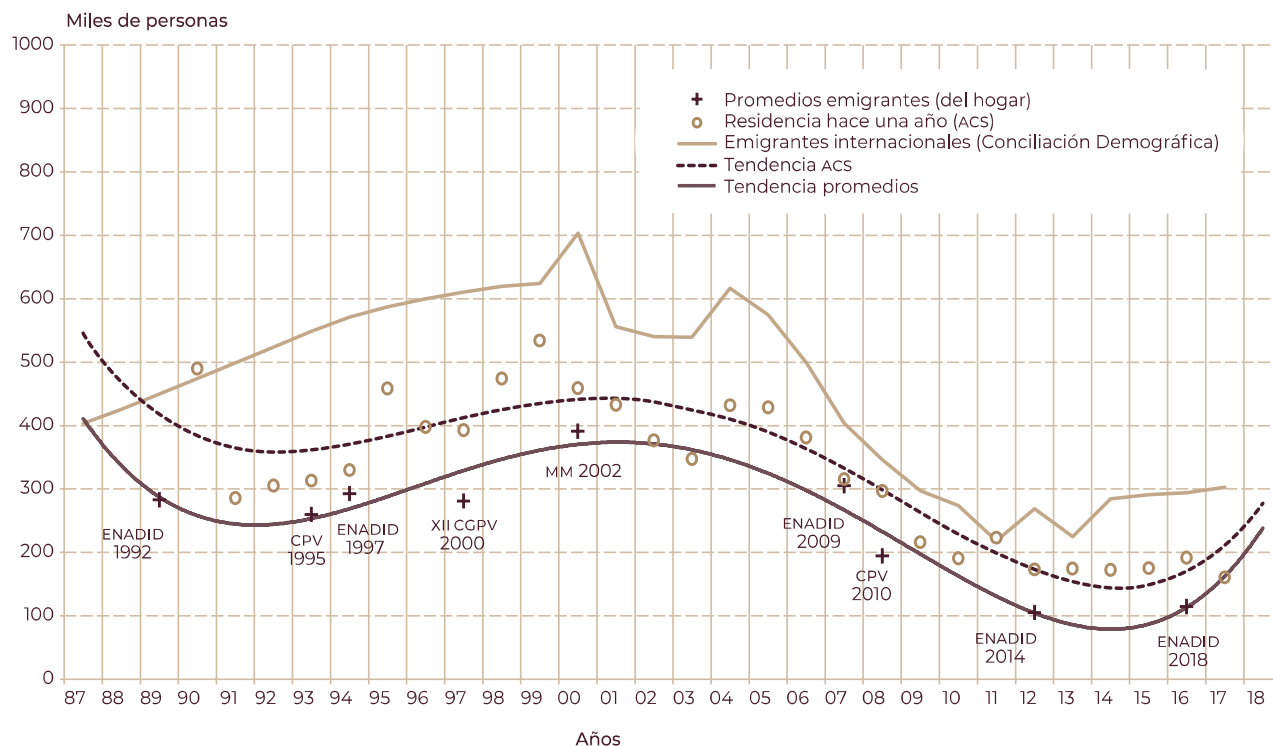
Son varias las tareas de investigación que se derivan de este primer esbozo analítico en relación con las fuentes de información, podría decirse que estas radican en continuar analizando las estimaciones estadísticas sobre su idoneidad para cifrar el fenómeno migratorio, su correspondencia con otras fuentes y procedimientos de captación, así como la calidad

⁶ En el presente trabajo no se aborda el examen de la migración de retorno.

⁷ Los valores estimados de R^2 para cada curva de tendencia fueron de 0.909 y 0.819, respectivamente. Aunque se probaron otras líneas de ajuste, las presentadas en la gráfica 3 mostraron una mayor correspondencia con estimaciones históricas del volumen de personas migrantes de México hacia Estados Unidos en el segundo quinquenio de la década de los ochenta.

Gráfica 3.

República Mexicana. Promedio anual de emigrantes internacionales del hogar, número de emigrantes recientes desde México a Estados Unidos y de emigrantes internacionales de la conciliación demográfica, 1987-2018



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, encuestas sociodemográficas y cuestionarios ampliados de los censos de población y vivienda, varios años; Oficina del Censo de Estados Unidos, Encuesta de la Comunidad Americana, varios años; y, CONAPO, Conciliación Demográfica y Proyecciones de Población, 2016-2050.

del dato recabado. Queda esbozada la necesidad del examen de diseño que, explícitamente, se indica en algunos de los documentos metodológicos, utiliza para determinar el tamaño de muestra y su representatividad en indicadores demográficos, que en teoría harían factible obtener estimaciones robustas del fenómeno para el que fue diseñado su tamaño, tipo y cobertura, y que por tanto, permitiría estimar otros fenómenos para los que la población expuesta al riesgo es mayor al del fenómeno que modela el diseño, señala Zaba (1987) que una tasa pequeña de un fenómeno requiere de una mayor tamaño muestral.

Por otro lado, el examen de las estimaciones estadístico-demográficas que se derivan del conjunto de proyectos de generación de información para México, al tomar como marco analítico las

recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas sobre las características metodológicas de los procedimientos instrumentados en los distintos proyectos, recoge los aspectos que tornan las cifras hacia su configuración en estadísticas confiables para la política pública o para procesos de investigación de mayor envergadura demográfica.

Finalmente, con base en los métodos de recolección del dato y los criterios de residencia habitual que guían a esta, resulta necesario emprender la correspondencia de las estimaciones de los proyectos analizados con los relativamente nuevos procesos de captación de la emigración internacional que se han instrumentado en otras encuestas de hogares especializadas en temas no exclusivamente sociodemográficos.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Abel, J. G. (2016). Estimates of Global Bilateral Migration Flows by Gender between 1960 and 2015. Working Paper Series. Número 2. Vienna: Institute of Demography. Pp. 1-45. Recuperado de: www.oeaw.ac.at/vid
- Arretex, C. y Somoza, J. L. (1973). Survey Methods based on periodically repeated interviews, aimed at determining demographic rates. Laboratories for Population Statistics. Reprint Series. Number 8. Pp. 4-17.
- Bustamante, J. A. (1997). El marco teórico-metodológico de la "circularidad migratoria": su validación empírica. Sociológica. Número 2. Pp. 77-119. Recuperado de: <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/2703>
- _____. (2000). Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del Proyecto Cañón Zapata. Frontera Norte. Volumen 12. Número 23. Enero-junio. Recuperado de: <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1393/848>
- Calvelo, L. (2011). Viejos y nuevos asuntos en las estimaciones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. Serie Población y Desarrollo. Número 98. CEPAL-CELADE. Pp. 1-106. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7131/1/S1100037_es.pdf
- CENIET [Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo]. (1978). Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte y a los Estados Unidos (ENEFNEU). México.
- Chackiel, J. (2009). Censo, residencia habitual y movilidad territorial. Notas de Población. Número 88. Santiago de Chile. Pp. 21-62. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12846/np88021061_es.pdf
- CONAPO [Consejo Nacional de Población]. (1984). Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por las Autoridades de los Estados Unidos de América (ETIDEU).
- Cork, D., y Voss, P. (2006). Residence Rules: Development and Interpretation. En NRC. Once, Only Once, and in the Right Place: Residence Rules in the Decennial Census. Pp. 44-47. Recuperado de: www.nap.edu
- Dapuéz, A. (2017). Diferencias categóricas. La invención del intercambio social en la obra de Marcel Mauss. Dimensión Antropológica. Año 24. Volumen 70. Mayo/agosto. Pp. 62-100. Recuperado de: <https://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/wp-content/uploads/03Dimension70.pdf>
- DL-DAC. (1992). The 1992 Legalized Population Follow-up Survey (LPS2). Recuperado de: <https://mmpopr.princeton.edu/LPS/LPSpage.htm>
- Dorrington, R. (2013). Introduction to migration analysis. En Moultrie, Tom, Dorrington, Rob, Hill, Allan, Hill, Kenneth, Timæus, Ian y Zaba, Basia (Eds). *Tools for Demographic Estimation*. Pp. 371-375. Recuperado de: http://demographicestimation.iussp.org/sites/demographicestimation.iussp.org/files/TDE_2013_2ndImpression.pdf
- Hankinson, R. (1993). *Tesaurus Multilingüe sobre Población*. POPIN.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía]. (1994). Metodología y Tabulados. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1992. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825415754/702825415754_1.pdf
- _____. (1997). Características Metodológicas de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/702825000065.pdf
- _____. (2000). XII Censo General de Población y Vivienda. Marco conceptual del censo del 2000. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/marcoconcep_2000.pdf
- _____. (2004). Encuesta Nacional de Empleo. Módulo sobre Migración 2002. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/hogares/ene/migracion/2002/migracion2002.pdf
- _____. (2010). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009. Metodología y tabulados

- básicos, 2009. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/informe_op_enadid09.pdf
- _____. (2011a). Censo de Población y Vivienda 2010. Diseño de la muestra censal 2010. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/metodologias/est/dis_muestra_cpv2010.pdf
- _____. (2011b). Marco conceptual del Censo de Población y Vivienda 2010. México. Recuperado de: http://centro.paot.org.mx/documentos/inegi/marco_conceptual_cpv2010.pdf
- _____. (2015). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014. Síntesis metodológica México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825075255.pdf
- _____. (2019a). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018. Diseño muestral México. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/dm_enadid18.pdf
- _____. (2019b). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018. Diseño conceptual. México. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/dc_enadid18.pdf
- _____. (2019c). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018. Manual conceptual de la entrevistadora. México. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/enadid2018_manual.pdf
- INS [Servicio de Inmigración y Naturalización]. (1989). Legalized Population Survey (LPSI). Recuperado de: <https://mmp.opr.princeton.edu/LPS/LPSpage.htm>
- Maguid, A. (2008). La emigración internacional a través de los censos en países de origen: evaluación de resultados y recomendaciones. Serie Población y Desarrollo. Número 86. CEPAL-CELADE. Pp. 1-66. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7226/1/S0800722_es.pdf
- Schoumaker, B., y Beauchemin, C. (2015). Reconstructing Trends in International Migration with Three Questions in Household Surveys Lessons from the MAFE project. Demographic Research. Volume 32. Art. 35. Pp. 981-1030. Recuperado de: <https://www.demographic-research.org/volumes/vol32/35/32-35.pdf>
- ONU [Organización de las Naciones Unidas]. (1998). Recommendations on Statistics of International Migration, Revision 1. Statistical Papers Series M. Número 58. Rev. 1. New York. Recuperado de: https://unstats.un.org/unsd/publication/seriesm/seriesm_58rev1e.pdf
- _____. (2007). Part III. Measuring International Migration Through Sample Surveys. En: Technical Report of the Expert Group Meeting on the Use of Censuses and Surveys to Measure International Migration. 24-28. September. New York. Pp. 1-98. Recuperado de: <https://unstats.un.org/unsd/demographic/meetings/egm/migrationegmsep07/list%20of%20documents.htm>
- USDC-BC [Department of Commerce-Bureau of the Census]. (1976). 1970 Census of Population and Housing. Procedural History.
- Wong, R., Resano, E., y Martínez, L. (2006). Una Constante Cambiante: La migración de la población mexicana hacia Estados Unidos de Norteamérica. Zapopan, México: University of Maryland, Maryland Population Research Center, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad de Guadalajara.
- Zaba, B. (1987). The indirect estimation of international Migration: A critical review. International Migration Review. Winter. Número 21(4). Pp. 1395-445. Recuperado de www.jstor.org/stable/2546519

Anexo 1.
República Mexicana. Estimaciones de migración internacional por procedimiento instrumentado para su captación según diversas encuestas sociodemográficas, cuestionarios ampliados y censos de población y vivienda, 1990-2018^{1/}

| | Nacidos en otro país | Inmigrantes internacionales | | | Emigrantes internacionales del hogar |
|---------------------------|----------------------|-----------------------------|--------------------|-------------------|--------------------------------------|
| | | Residencia anterior | Recientes (5 años) | Recientes (1 año) | |
| ENADID 1992 | 465 281 | N.A. | 287 948 | N.A. | 2 002 722 |
| CPV 1995 | 414 562 | 1 931 293 | 379 464 | N.A. | 1 752 265 |
| ENADID 1997 | 463 494 | 1 934 916 | 383 933 | N.A. | 2 125 884 |
| XII CGPV 2000 | 492 617 | 2 074 888 | 343 790 | N.A. | 1 632 790 |
| MM 2002 | 555 880 | N.A. | 467 986 | N.A. | 2 475 064 |
| II CPV 2005 | N.A. | 2 591 413 | 295 292 | N.A. | N.A. |
| ENADID 2009 ^{2/} | 806 100 | N.A. | 797 018 | 397 398 | 1 639 814 |
| CPV 2010 | 961 121 | N.A. | 1 080 654 | N.A. | 1 112 273 |
| ENADID 2014 | 980 874 | N.A. | 807 815 | 201 887 | 719 242 |
| EI 2015 | 1 007 063 | N.A. | 690 342 | N.A. | N.A. |
| ENADID 2018 | 1 074 752 | N.A. | 511 262 | 211 160 | 760 779 |

Notas:

1/ Siempre que estuvo disponible la información censal, esta se prefirió a la que se estima de los respectivos cuestionarios ampliados.

2/ Estimaciones con base en la reponderación del INEGI.

N.A.: No aplica.

Fuente: Elaboración del CONAPO con base en el INEGI, diversas fuentes.

Anexo 2.

República Mexicana. Estimaciones de personas emigrantes internacionales del hogar según diversas encuestas sociodemográficas y cuestionarios ampliados de los censos de población y vivienda, 1987-2018

| Fuente de información/ Sexo | Año de emigración (1987-2018) | | | | | | |
|--------------------------------|-------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|
| | | Año 1 | Año 2 | Año 3 | Año 4 | Año 5 | Año 6 (de levantamiento) |
| | Total | 87, 90, 92, 95, 97, 04, 05, 09, 13 | 88, 91, 93, 96, 98, 05, 06, 10, 14 | 89, 92, 94, 97, 99, 06, 07, 11, 15 | 90, 93, 95, 98, 00, 07, 08, 12, 16 | 91, 94, 96, 99, 01, 08, 09, 13, 17 | 92, 95, 97, 00, 02, 09, 10, 14, 18 |
| ENADID 1992 | | | | | | | |
| Total | 1 993 395 | 142 136 | 235 978 | 316 458 | 362 243 | 356 792 | 579 788 |
| Hombres | 1 461 394 | 93 268 | 160 131 | 218 800 | 266 779 | 262 446 | 459 970 |
| Mujeres | 532 001 | 48 868 | 75 847 | 97 658 | 95 464 | 94 346 | 119 818 |
| CPV 1995 | | | | | | | |
| Total | 1 737 520 | 45 233 | 193 617 | 233 865 | 297 403 | 314 005 | 653 397 |
| Hombres | 1 203 810 | 29 946 | 110 624 | 144 079 | 188 251 | 216 884 | 514 026 |
| Mujeres | 533 710 | 15 287 | 82 993 | 89 786 | 109 152 | 97 121 | 139 371 |
| ENADID 1997 | | | | | | | |
| Total | 2 116 365 | 176 408 | 204 339 | 241 172 | 367 331 | 474 055 | 653 060 |
| Hombres | 1 602 115 | 122 234 | 139 814 | 178 586 | 267 755 | 365 678 | 528 048 |
| Mujeres | 514 250 | 54 174 | 64 525 | 62 586 | 99 576 | 108 377 | 125 012 |
| XII CGPV 2000 | | | | | | | |
| Total | 1 555 741 | 135 593 | 140 078 | 193 211 | 297 243 | 640 224 | 149 392 |
| Hombres | 1 163 114 | 90 853 | 97 507 | 138 970 | 220 095 | 493 798 | 121 891 |
| Mujeres | 392 627 | 44 740 | 42 571 | 54 241 | 77 148 | 146 426 | 27 501 |
| MM 2002 | | | | | | | |
| Total | 2 436 886 | 45 850 | 297 826 | 405 328 | 433 365 | 427 201 | 827 316 |
| Hombres | 1 977 957 | 30 282 | 230 291 | 324 768 | 336 458 | 351 938 | 704 220 |
| Mujeres | 458 929 | 15 568 | 67 535 | 80 560 | 96 907 | 75 263 | 123 096 |
| ENADID 2009 | | | | | | | |
| Total | 1 618 093 | 211 068 | 310 090 | 270 955 | 323 624 | 316 604 | 185 752 |
| Hombres | 1 245 963 | 149 386 | 232 033 | 210 312 | 256 423 | 248 597 | 149 212 |
| Mujeres | 372 130 | 61 682 | 78 057 | 60 643 | 67 201 | 68 007 | 36 540 |
| CPV 2010 | | | | | | | |
| Total | 1 065 123 | 148 903 | 208 967 | 206 802 | 190 013 | 172 105 | 138 333 |
| Hombres | 801 175 | 105 947 | 157 878 | 156 692 | 143 227 | 126 669 | 110 762 |
| Mujeres | 263 948 | 42 956 | 51 089 | 50 110 | 46 786 | 45 436 | 27 571 |
| ENADID 2014 | | | | | | | |
| Total | 699 962 | 93 798 | 100 502 | 80 723 | 107 024 | 132 950 | 184 965 |
| Hombres | 518 829 | 69 706 | 77 152 | 58 326 | 75 795 | 95 651 | 142 199 |
| Mujeres | 181 133 | 24 092 | 23 350 | 22 397 | 31 229 | 37 299 | 42 766 |
| ENADID 2018 | | | | | | | |
| Total | 750 323 | 49 560 | 75 088 | 97 265 | 133 888 | 151 943 | 242 579 |
| Hombres | 529 738 | 36 358 | 47 695 | 65 951 | 96 293 | 111 180 | 172 261 |
| Mujeres | 220 585 | 13 202 | 27 393 | 31 314 | 37 595 | 40 763 | 70 318 |

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, diversas fuentes.

Niñez migrante en Caravana centroamericana: narrativas de vulnerabilidad y agencia

Oscar Misael Hernández-Hernández¹

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar algunas narrativas, en torno a la violencia, que construyen niñas y niños migrantes que viajaban en una caravana de centroamericanos en tránsito por México. Teóricamente se apropian los conceptos de vulnerabilidad y agencia para analizar la construcción de dichas narrativas. Metodológicamente, se utilizan tanto testimonios como dibujos elaborados por niñas y niños de Honduras y Guatemala, recopilados en el contexto de un diagnóstico elaborado en 2019. Se argumenta que las narrativas de las niñas y niños migrantes se construyen en un contexto de vulnerabilidad en el que, no obstante, hacen uso de su agencia, dentro de las oportunidades y constreñimientos que tienen. Se concluye que los hallazgos del estudio contribuyen al conocimiento de la vulnerabilidad que vive la niñez migrante, pero también al cuestionamiento de su supuesta “pasividad” como agentes sociales y su relevancia dentro de las caravanas centroamericanas.

Términos clave: Niñez, vulnerabilidad, agencia, migración, caravanas.

Introducción

Cuando le pregunté a Fabiola, una niña hondureña de diez años, cómo fue que ella y su familia cruzaron el río Suchiate, el cual marca la frontera entre Guatemala y México, expresó: “Casi nos ahogamos”. Después narró que cruzó el río caminando con su familia y el agua le llegaba hasta el cuello. También que, cuando caminaba, chocó con el pie de alguien que al parecer se

había ahogado. Después de una pausa, se le preguntó qué pensaba sobre haber viajado hasta México. Fabiola, muy seria, expresó: “Yo pienso que estaba bien, porque allá en Honduras, si nos quedábamos más allá, nos iban a matar”.

El objetivo de este artículo es explorar algunas narrativas que construyen niñas y niños, quienes, como Fabiola, cruzaron la frontera Guatemala-México en el marco de una caravana de migrantes centroamericanos que, a mediados de febrero del año 2019, llegó al noreste de México. Tal cometido intenta contribuir, por un lado, a la visibilización de la vulnerabilidad que vive la niñez migrante; y por otro, a su reconocimiento como actores sociales con agencia, producida en contextos y procesos relacionales (Abebe, 2019) y utilizada para cuestionar y reinterpretar eventos y situaciones.

Narrativas como la de Fabiola no solo hacen palpable la participación de algunas niñas y niños en esta nueva dinámica de migración transnacional, representada por las caravanas centroamericanas, sino también su capacidad de narrar episodios traumáticos al cruzar la frontera sur de México, aunque diferentes a los de otros niños y niñas migrantes de Centroamérica (Unicef, 2018). Sin embargo, su narrativa también devela un proceso de rememoración que pone de relieve la vulnerabilidad de la niñez migrante, a la vez que la reflexividad de esta para sopesar proyectos migratorios familiares, en el marco de la violencia social pasada y presente.

Metodológicamente, el artículo se sustenta en trabajo de campo antropológico realizado en dos albergues para migrantes de la frontera de Tamaulipas, donde a mediados de febrero de 2019, arribaron grupos de una caravana de migrantes centroamericanos,

¹ Sociólogo por la Universidad Autónoma de Tamaulipas y antropólogo social egresado de El Colegio de Michoacán. Actualmente profesor-investigador en El Colegio de la Frontera Norte (ohernandez@colef.mx).

conformada tanto por adultos como por menores de edad. Específicamente, el artículo se basa en las narrativas de algunas niñas y niños que viajaban con sus familias en la caravana; narrativas que se han tomado como relatos fugaces de episodios de su vida itinerante en una espacialidad y temporalidad definida, pero también como relatos que dejan entrever procesos, relaciones y significados (Bertaux, 2005).

El trabajo que aquí se presenta, en primer lugar, contextualiza algunos estudios sobre niñez migrante centroamericana y plantea la necesidad de considerar las narrativas como una fuente para conocer la vulnerabilidad y la agencia de la niñez migrante; en segundo lugar, se describe la estrategia metodológica utilizada para realizar esta reflexión y análisis; en tercer lugar, se exponen las diferentes narrativas construidas por las niñas y niños migrantes de la caravana; y finalmente se esbozan algunas conclusiones.

Niñez migrante, vulnerabilidad y agencia

En la última década, la migración irregular de niñas y niños de América Central hacia Estados Unidos ha estado inmersa en políticas migratorias álgidas. Desde la denominada “crisis humanitaria” con Barack Obama, ante la llegada de más de 51 mil niñas y niños migrantes en el año 2014, hasta la criminalización de la migración centroamericana con Donald Trump, y el caso de los “niños enjaulados” en el año 2018, el debate central ha sido que “el gobierno de los Estados Unidos considera a esta población como inmigrantes antes que como niños”, asimismo, que “las políticas migratorias de los Estados Unidos protegen selectivamente a ciertas sub-categorías de niños migrantes” (Galli, 2018).

Más allá de la vulneración de los derechos de la niñez migrante centroamericana, tanto en Estados Unidos como en México el grueso de esta población lo constituyen los denominados niños no acompañados, lo que ha resultado en desafíos para ambos países en materia de condiciones de detención, trato en centros de aseguramiento y respeto de algunos de sus derechos básicos (Cruz y Payán, 2018). Sin embargo, los niños y niñas acompañados, es decir, quienes viajan en compañía de sus familiares, constituyen la otra parte de esta población y muy poco se han explorado sus

experiencias migratorias, mucho menos cómo enuncian, denuncian o resisten el desplazamiento.

Al menos en el contexto mexicano, hasta hace una década el desinterés de los analistas sociales en las niñas y niños migrantes que viajan con sus familias, se debió a que consideraban que “la participación de los menores en la migración México-Estados Unidos era poco significativa, o bien, que su importancia en este proceso no era tan trascendente como la de los adultos migrantes” (Mancillas Bazán, 2009). Por otro lado, como recientemente han afirmado Thompson *et al.* (2017), tanto en Norteamérica como en Europa el problema deriva de una noción dicotómica sobre la niñez migrante: percepciones que los consideran como víctimas o como criminales.

Los debates en torno a la relevancia o no de la migración de niñas y niños que viajan acompañados, así como su condición de víctimas o criminales, es un tema que al menos en el marco de la caravana de migrantes centroamericanos que transitó por México no ha sido abordado desde las ciencias sociales. Los pocos reportes que existen se limitan a trabajos periodísticos que intentan dar un panorama de sus condiciones. Un reportaje del año 2018, por ejemplo, además de señalar que poco más de dos mil menores de edad viajaban junto a su familia en la caravana, destacaba que estaban expuestos a riesgos de salud y emocionales, al grado de desear retornar a sus hogares y no saber “dónde están ni hacia dónde van” (Notimex, 2018).

Un reporte periodístico más reciente, al reseñar el paso de la caravana de migrantes centroamericanos por la frontera sur de México, destacó que las niñas y niños eran los más vulnerables en las caravanas, ya fuera que viajaran solos o acompañados, y que tanto las organizaciones como las autoridades mexicanas, invisibilizaban la migración infantil (Zúñiga, 2019). En ambos casos, es evidente el enfoque de victimización de las niñas y niños migrantes. Es indudable la vulnerabilidad que vive esta población, en especial si se trata de niñas y niños no acompañados, sin embargo, no se puede negar que en cualquiera de los casos la niñez migrante construye narrativas que registran y transmiten condiciones de vulnerabilidad, pero también de agencia.

La referencia a la vulnerabilidad de los migrantes se ha vuelto un tema frecuente dentro de la

literatura académica, en particular cuando se alude a mujeres, niñas o niños. Hace casi una década, por ejemplo, se publicó un libro sobre el tema en el que se planteó una definición de la vulnerabilidad que aludía a condiciones físicas y psicológicas de los migrantes —en particular, mexicanos que de forma indocumentada cruzaban la frontera hacia Estados Unidos—, así como a condiciones sociales, que posicionaban a los primeros como sujetos indefensos, incluso frágiles (Meza y Cuéllar, 2009).

Las autoras del libro consideraron indicios de la vulnerabilidad de los migrantes desde la situación de pobreza, matizada en condiciones económicas, de educación y salud precarias, hasta la experiencia de sufrimiento que tuvieron durante el viaje migratorio, producto de la vejación de sus derechos humanos al estar en tránsito o en un proceso de aculturación en Estados Unidos. Su conclusión fue que, como resultado de lo anterior, los migrantes son vulnerables. No obstante, lo que más bien presentaron fue la vulneración de esta población durante el tránsito migratorio.

Casi una década después, el interés en el tema de la vulnerabilidad de los migrantes sigue vigente. Una publicación reciente señala que la vulnerabilidad: 1) “indica las características y circunstancias de una comunidad o de un grupo de personas que las hace más propensas a sufrir daños por amenazas sociales o medioambientales”; 2) “se construye en una intersección dinámica entre diversos sistemas de opresión y dominación”; 3) “surge de factores físicos, sociales, económicos y ambientales que varían considerablemente en el transcurso del tiempo” (Paris, Ley y Peña, 2016).

En este trabajo se argumenta que la niñez migrante, en particular la no acompañada y procedente de Centroamérica, está inmersa en condiciones de vulnerabilidad que abarcan el proceso de migración (tanto el inicio, como el tránsito y la llegada) y se traducen en una serie de riesgos (Chávez y Menjívar, 2010). Tales riesgos, como se ha mostrado recientemente (Hernández y Thompson, 2017), impactan en los cuerpos y memorias de las niñez migrante debido a las diferentes formas de violencia de la que han sido testigos o protagonistas en sus países de origen o en el tránsito migratorio.

No obstante, aún poco se sabe de la vulnerabilidad que vive la niñez migrante acompañada, es decir, aquella que viaja en compañía de algunos de

sus padres o familiares. Un segundo argumento que desarrollamos aquí, es que esta población, en particular la que viaja en caravanas de migrantes, también se encuentra en condiciones de vulnerabilidad a pesar de viajar con familiares y en movimientos migratorios organizados, tal como lo han evidenciado algunos reportes periodísticos (Notimex, 2018; y Zúñiga, 2019) al destacar riesgos físicos, de salud y emocionales.

Siguiendo a Thompson *et al.* (2017), aquí se plantea que la niñez migrante, en especial la procedente de Centroamérica, está inmersa en condiciones de vulnerabilidad, aunque no se trata de agentes pasivos. La vulnerabilidad, desde esta perspectiva, hay que considerarla como un concepto relacional. Con base en Ruiz Rivera (2012), en este trabajo la vulnerabilidad se define como: a) condiciones sociales que pueden representar un riesgo o riesgos para individuos o grupos; b) situaciones que incrementan la fragilidad individual o grupal ante riesgos no previstos; y c) como un proceso que se construye en un momento previo y otro posterior donde tienen lugar tales condiciones y situaciones de riesgo hacia individuos o grupos.

Como se observa, el denominador común de la vulnerabilidad es el riesgo que viven individuos o grupos. En el caso de la niñez migrante, se trata de “un conjunto de amenazas y peligros potenciales, tanto físicos como simbólicos, que pueden o no dañar la integridad física o emocional de los menores migrantes”, tal como ha afirmado Hernández (2016) en un estudio previo. Este mismo autor señala que, para la niñez migrante los riesgos se hacen visibles en el trayecto al ser víctimas potenciales del crimen organizado, al ponerse en contacto con coyotes, ser llevados a “casas de seguridad”, cruzar las fronteras territoriales, o bien al ser detenidos y repatriados.

Tal como se evidenciará más adelante, la vulnerabilidad que vivió la niñez migrante en caravanas se matizó en un conjunto de riesgos, los cuales tomaron forma a través de diferentes condiciones y situaciones de violencia de la que fueron testigos —y víctimas— tanto en sus países de origen, como al transitar por territorio mexicano. No obstante, si bien es posible identificar que niñas y niños migrantes fueron vulnerables ante riesgos, también se puede observar cómo ellos y ellas echaron mano de su agencia para cuestionar, valorar y actuar ante estos en conjunto con sus familias.

El estudio explora la construcción de narrativas de la niñez migrante en caravanas en torno a la vulnerabilidad que vivieron, pero también para identificar la agencia que desplegaron durante el trayecto migratorio. Con base en Archer (2003 y 2007), se considera que aun cuando las niñas y niños migrantes se encuentran insertos en condiciones de vulnerabilidad, constantemente están en procesos de reflexividad que derivan en elecciones personales ante las oportunidades y constreñimientos que se les presentan; es decir, hacen uso de su agencia para sopesar los riesgos.

Algunos trabajos han mostrado que, a pesar de los riesgos, la niñez migrante centroamericana hace uso de dicha reflexividad para valorar los riesgos y, posteriormente, tomar decisiones (Hernández y Thompson, 2017). Se plantea que si bien esto se da a través de lo que Archer (2007, p. 3) denomina “conversaciones internas”, es decir, un ejercicio de reflexión en el que las personas se consideran a sí mismas en relación con sus contextos, la agencia resultante puede ser limitada, justamente porque las decisiones, en algunos casos, encuentran obstáculos contextuales.

Ante esto, no se niega la vulnerabilidad ni la capacidad de agencia que puede tener la niñez migrante que viaja en caravanas; más bien se argumenta que dicha agencia puede estar limitada en virtud de que, como ha planteado Evans (2002, p. 247), “Los jóvenes son actores sociales que se mueven en un paisaje social. La manera en que perciben el horizonte depende de donde se paran en el paisaje [...] A dónde van depende de los caminos que ven, eligen, tropiezan o limpian para sí mismos, del terreno y de los elementos que encuentran”. Es decir, la niñez migrante es consciente de su vulnerabilidad en tanto un paisaje social, el cual interpretan, cuestionan y a veces sobreviven.

Metodología

Este artículo deriva de un estudio antropológico realizado en la frontera de Tamaulipas, el cual tuvo como propósito elaborar un diagnóstico sobre una caravana de migrantes centroamericanos que, a mediados de febrero del 2019, arribó a albergues de las ciudades de Reynosa y Matamoros, respectivamente. Con base en una encuesta y en entrevistas, el diagnóstico consistió en la caracterización sociodemográfica de

los migrantes, así como en la recopilación de parte de sus experiencias y expectativas (Hernández, 2019). Sin embargo, como era de esperarse, en la caravana no sólo viajaban adultos, sino también niñas y niños.

Derivado de los resultados, el diagnóstico identificó que poco más de dos quintas partes de los migrantes que llegaron a ambas ciudades, viajaban acompañados, específicamente con sus familias conformadas por parejas, hijas o hijos. Estos datos eran muy similares a los encontrados en otras ciudades como Tijuana y Piedras Negras, donde arribaron las primeras caravanas de migrantes centroamericanos (COLEF, 2018 y 2019). Más allá de las cifras, las observaciones realizadas en los albergues permitieron identificar que las niñas y niños de la caravana de migrantes constituían un actor social relevante y no solo una parte más de esta población en tránsito.

Por ello, durante el trabajo de campo en Reynosa y Matamoros, se solicitó la autorización de los coordinadores de los albergues para realizar entrevistas con algunas niñas y niños migrantes de la caravana, la cual fue otorgada con la condición de preguntar a los padres previamente; por lo que en un segundo momento se pidió el permiso de estos, señalando que la intención era conocer las experiencias migratorias de sus hijas o hijos. Al final se contó con el permiso de algunos padres y madres de origen hondureño y guatemalteco, garantizándoles el anonimato de sus hijos y la confidencialidad de la información (Anguita y Sotomayor, 2011).

A pesar de tener el permiso de algunos padres y madres migrantes, el uso de la técnica de la entrevista no funcionó del todo, debido a que las niñas y niños se resistían a conversar de forma individual por diferentes razones. Ante esto, se procedió a usar una técnica diferente: la de la observación participante, la cual permite interactuar con los actores sociales y aprehender significados de fondo (Kawulich, 2005). Específicamente, se ideó un ejercicio de dibujos con más de una niña o niño, cuyo objetivo era conversar colectivamente sobre sus experiencias migratorias, al mismo tiempo que elaboraban dibujos sobre lo que extrañaban o recordaban del viaje en caravana.

En los albergues de ambas ciudades se logró instrumentar y grabar en audio este ejercicio con un total de seis niñas y niños, con un rango de edad que va de los ocho a los doce años, y cuyos nombres

han sido cambiados por seudónimos: en Reynosa participaron dos: Fabiola [diez años, hondureña] y su hermano José [doce años, hondureño]; mientras que en Matamoros participaron tres: Jason [nueve años, hondureño], Kelvin [nueve años, hondureño] y Edin [ocho años, guatemalteco]. La excepción a este ejercicio en Matamoros fue María [diez años, guatemalteca], quien fue la única que accedió a una entrevista informal, la cual fue muy breve y a la vista de su madre.

La técnica de observación participante traducida en un ejercicio de dibujos y conversaciones colectivas, fue utilizada como un medio a través del cual captar los relatos de las niñas y niños migrantes de la caravana y, por consiguiente, sus recuerdos, los cuales aunque fugaces, permitieron captar algunos episodios en sus vidas, situados en marcos temporales, espaciales y lingüísticos (Halbwachs, 2004). En concreto: los relatos derivados del ejercicio, se hicieron visibles a través de narrativas orales [las conversaciones] y visuales [los dibujos] que, en conjunto, dan forma y contenido a las políticas de la memoria entre niñas y niños migrantes de la caravana.

Para analizar las narrativas que conforman los relatos, en una primera fase se hizo una transcripción de las grabaciones de audio de los ejercicios (alrededor de dos horas) y de la única entrevista realizada individualmente (alrededor de media hora). En una segunda fase se identificaron temáticas que niñas y niños abordaron en sus narrativas orales y se enmarcaron como testimonios relevantes, sopesando los significados que daban a estos y el contexto de tales significados al interactuar con el analista, con el propósito de minimizar la “ficcionalización” de los hechos (Randall, 1992). En el caso de las narrativas visuales (los dibujos), se tomaron como representaciones sociales de eventos de vulnerabilidad vividos, ya sea en el pasado o en el presente (Hartog, 2011).

Narrativas de la violencia social en países de Centroamérica

Aunque parezca un cliché, las narrativas que más aluden a la vulnerabilidad entre niñas y niños de la caravana de migrantes centroamericanos, refiere a la enunciación de la violencia social en sus países de origen. No sólo se trata de meros recuerdos narrados,

sino más bien de la denuncia de dicha violencia como una historia de conflictos en Centroamérica que persisten hasta el presente y, sobre todo, que ha vulnerado sus identidades como niñas y niños migrantes. Son recuerdos que, como expresa Halbwachs (2011), son reproducidos con el propósito de reforzar el sentimiento de identidad, pero también para evitar la vulnerabilidad ante la misma.

Recordemos a Fabiola, la niña de Honduras, a quien cuando le pregunté qué pensaba sobre haber viajado hasta México en la caravana, expresó: “Yo pienso que estaba bien, porque allá en Honduras, si nos quedábamos más allá, nos iban a matar”. Más adelante, Fabiola me dio el contexto: “Como mi papa denunció a la policía que lo mareros matan a la gente, entonces nos iban a matar a nosotros”. ¿Y por qué los denunció?, le pregunté y ella agregó: “Primero mi papa había venido acá a Estados Unidos para hacer una casa, allá en Honduras, pero como los mareros se la quitaron, después andábamos huyendo, nos fuimos para Catacamas, entonces allá hicimos una casita”.

Fabiola no fue la única que narró la violencia social en su país de origen, también otros como Edin, de Guatemala. Después de dibujar su casa –la cual trazó de forma simétrica en color negro, con dos ventanas y una puerta, el trasfondo de un sol amarillo y un árbol verde al frente–, le pregunté por qué había marcado con color rojo una ventana y parte de la puerta. Edin me respondió: “Porque están cerradas, no quiero que entre la policía”. Lo cuestioné si alguna vez había entrado la policía a su casa, y me dijo: “Sí, iban por mi hermano, decían que había matado, luego no estaba y le gritaron a mi papá y se lo querían llevar a la cárcel”.

Como se observa, ambas narrativas constituyen relatos sobre la violencia social en Honduras y en Guatemala, respectivamente, pero sobre todo, son indicios de la vulnerabilidad vivida en sus países de origen. Aunque se trata de relatos que remiten a hechos colectivos de corto plazo –después de todo, Fabiola tenía diez años y Edin ocho–, estas se articulan con una historia de violencia que ha privado en América Central desde los años setenta del siglo pasado, aunque en el presente se sigue reproduciendo con otros matices.

Al respecto, Jiménez (2016), afirma que “Actualmente, la violencia sigue siendo el denominador

común en la región [Centroamérica], pero se manifiesta de forma diferente de la segunda mitad del siglo XX. Ahora se trata de delincuencia y crimen sin fines ideológicos”. Mientras que un informe del Banco Mundial (2011), señalaba que “El tráfico de drogas es por un lado un promotor importante de los índices de homicidios en Centroamérica y al mismo tiempo el factor principal de los niveles de violencia en la región”, aunque por otro lado, agregaba que “Hoy en día, la violencia juvenil y las maras son una preocupación fundamental en Centroamérica”.

Las referencias descritas son importantes para enmarcar, en una coordenada temporal y espacial, la violencia social en Centroamérica, pero también para encuadrar la vulnerabilidad de niñas y niños migrantes en torno a dicha violencia. La alusión a “los mareros” y a la policía, por ejemplo, constituyen dos nodos centrales sobre los cuales se ha construido la historia de violencia en Centroamérica. Aunque la Mara Salvatrucha, por ejemplo, es una pandilla cuyo origen se remonta a una temporalidad situada en los años ochenta y espacialmente ubicada en un contexto transnacional de jóvenes salvadoreños en Los Ángeles, California, posteriormente se expandieron al norte de Centroamérica y hasta la fecha perduran.

La reproducción social de “los mareros” –como los adjetiva Fabiola–, forma parte de una historia de violencia centroamericana que incluye a la policía como otro referente social que, aunque situado en el ámbito institucional, también contribuye a dicha historia de violencia y, por lo tanto, a la vulnerabilidad que se vive en la región. El centro de esta disertación es que, además de que las narrativas de Fabiola y Edin develan dicha historia de violencia y contribuyen al reconocimiento sobre la misma, al narrar también dejan entrever su capacidad de reflexividad e interpretación: “si nos quedábamos (...) nos iban a matar” y “para que no entre la policía”.

A final de cuentas, como el mismo Jiménez (2016) reconoce, la violencia que se vive en Centroamérica es alarmante, pero también la causa de “una trágica movilización humana tanto interna como externa que recuerda el tiempo de las guerras civiles de la década de 1980”. Es decir, la historia de violencia en esta región, que encarnan pandillas como la Mara Salvatrucha y la policía, ha enmarcado éxodos humanos como los conformados por las caravanas de migrantes

centroamericanos en la actualidad, tal como lo demuestran los diagnósticos sobre estas en ciudades mexicanas (COLEF, 2018 y 2019; Hernández, 2019); pero por otro lado, dicha historia también guarda paralelismos con aquella de las guerras civiles.

Quizás, una narrativa más permitirá comprender y en parte situar la vulnerabilidad de la niñez migrante en un marco temporal y espacial que oscila entre los años ochenta y la actualidad. Jason, de Honduras, mientras hacía dibujos junto a Kelvin y Edin, en el albergue en Matamoros, me contó que él venía con sus papás en la caravana. Le pregunté dónde vivía y me respondió: “En Olancho” (un departamento de Honduras). ¿Entonces ahí está toda tu familia?, volví a preguntar y expresó: “No, mi abuelo vive en Guatemala”. ¿Y qué hace ahí?, insistí. “No sé, se fue hace mucho, mi mamá dice que por la guerra y ya se quedó”. ¿Y tú qué piensas de eso?, remarqué. “¡Pues que se fue por eso!, pero yo quiero conocerlo, que regrese”.

Aunque aventurado, es posible que el abuelo de Jason haya participado en algún movimiento político-militar clandestino, como los que hubo en los años ochenta en Honduras, conformados por disidentes del Partido Comunista; o bien, que simplemente formara parte de la ciudadanía que se vio obligada a desplazarse a otros países de Centroamérica por el conflicto armado. Lo evidente es que se trata de una narrativa que Jason ha construido en dos niveles articulados entre sí: por un lado el referente de su abuelo como ausencia familiar, y por otro el referente de la guerra como proceso etiológico de la ausencia. Allende esto, también se trata de una narrativa que comparte similitudes con otras y que denuncia la vulnerabilidad por el desplazamiento.

Narrativas de vulneración y resistencia en el tránsito por México

Las narrativas de niñas y niños migrantes de la caravana no sólo adoptan el matiz de enunciación y denuncia de la violencia que vivían en sus países de origen, sino también de aquella que vivieron durante el trayecto migratorio. Se trata de narrativas colectivas sobre su vulnerabilidad, que hacen visible la violencia pero también las formas en que ellos la interpretan e incluso la cuestionan. Tales narrativas no intentan

únicamente delatar la violencia, sino también evidenciar las formas en que la vulnerabilidad se convirtió en vulneración y las formas en que la resistieron durante el tránsito.

La idea de la vulneración propone trascender el cliché en torno a la vulnerabilidad de la niñez migrante como si se tratara de un “rasgo de la persona y no de las estructuras en las que viven las personas” (Madrid, 2015). Es decir, niñas y niños de la caravana en sí no son vulnerables; fueron vulnerados a través de diferentes formas de violencia, pero sobre todo, la resistieron a través de diferentes mecanismos socio-culturales. La resistencia, además, es una forma de agencia que la niñez migrante construye y despliega en diferentes espacios y momentos: tanto al salir de sus lugares de origen, como al cruzar las fronteras de Honduras-Guatemala y Guatemala-México, siendo víctimas de diferentes formas de violencia que matizaron sus experiencias, pero también agentes con su capacidad para soportarla o rechazarla.

La primera forma de vulneración narrada por la niñez migrante es el abandono obligado de sus países de origen. Al respecto, Edin comentaba: “De cuando salimos de casa, yo no quería. Yo pensaba que nos iba a pasar algo”. ¿Y por qué seguiste el viaje?, le pregunté ingenuamente. “¡Pues porque mis papás venían!, por eso, y porque ya no podíamos vivir allá, no hay trabajo”. La respuesta de Edin es muy similar a la de Fabiola: desde su experiencia, la emigración en caravana no era por gusto, sino por necesidad, la cual se enmarcaba en un contexto de violencia en Honduras. Aunque en el primer caso se trata de una violencia laboral y en el otro de una violencia por inseguridad, en ambos casos son formas de vulneración vivida por niñas y niños, pero sobre todo, cuestionada y reinterpretada, adhiriéndose a un proyecto de emigración familiar.

La segunda forma de vulneración narrada por la niñez migrante es aquella que se tejió al cruzar la frontera de Honduras con Guatemala. Kelvin, por ejemplo, narraba: “Ah, cruzamos, me acuerdo que estuvimos allá una semana, allá en Guatemala, en aquella semana que rompieron los portones de Guatemala, los migrantes”. ¿Ustedes también?, le pregunté. “No, nosotros no, nosotros nos quedamos atrás, los otros que venían en la caravana. Y después rompieron los portones de Guatemala, hubieron bastantes muertos”. Incluso, José, narraba lo siguiente:

“Por romper los portones nos tiraron bombas lacrimógenas, los policías de Guatemala, y los de México también, pero nosotros nos regresamos y le dijimos a mi papá para protegernos”.

Las narrativas de Kelvin y José hay que situarlas en el contexto de la caravana de migrantes centroamericanos en la que viajaron. Las familias de ambos –incluso la de todas las niñas y niños con los que se conversó en Reynosa y Matamoros– se unieron a la caravana que salió de San Pedro Sula, Honduras, el 15 de enero de 2019, en el marco de un llamado que circuló en redes sociales. Sin embargo, al llegar a la zona fronteriza de Agua Caliente, se enfrentaron a un retén de la Policía Nacional, donde fueron asegurados alrededor de 23 menores de edad y se dieron diferentes incidentes de violencia en el intento de cruzar a Guatemala (COLEF, 2019).

En este contexto es en el que se sitúan temporal y espacialmente las narrativas de Kelvin y José. No obstante, más allá de la descripción y denuncia que hacen al recordar este evento, también llama la atención las formas en que ellos, a pesar de su corta edad, entendieron y resistieron dicha violencia: El primero, por ejemplo, señalaba que su familia se quedó atrás porque él lloraba y le pidió a su papá que no siguieran, como una estrategia de protección personal y familiar, mientras el resto de migrantes “rompía los portones”; el segundo, por otro lado, también se regresó junto con su familia, aunque previamente le dio aviso a su papá para protegerse en conjunto.

La tercera forma de vulneración narrada por la niñez migrante se sitúa al cruzar la frontera Guatemala-México. A través de los dibujos, se identifican diferentes representaciones visuales de dicha vulneración: un helicóptero sobrevolando el río Suchiate, personas ahogadas flotando en el río, policías aventando gas lacrimógeno y la vigilancia y detención en “perreras”. El dibujo elaborado por José es un ejemplo de dichas representaciones visuales: él dibujó un helicóptero de color azul, el río también con trazos azules y a lo largo de este dos figuras humanas erguidas (una mujer y un hombre) y enseguida la descripción: “y a qui fue cuando crusamos el rio (sic)”. Posteriormente otra figura humana: un varón acostado y encima de este la leyenda: “a qui fue cuando se aogo porque pusieron el elicontero (sic)”. Finalmente, frente al río,

dibujó una pequeña figura humana, con algo en la mano. Según dijo era un militar.

Cuando le pregunté a José por su dibujo, él expresó: “Sólo me acuerdo que nos aventaron el gas lacrimógeno. Con eso uno no puede ver ni puede respirar tampoco. Nos cruzamos por el río, fue cuando nos prendieron el helicóptero, allá nos encendieron el helicóptero y lo pusieron bajo para que se ahogara la gente. Nosotros fuimos de los primeros que pasaron y de los de atrás se ahogó uno”. ¿Eso es lo que más recuerdas?, le pregunté y me respondió: “De lo que me acuerdo, que fue de que entramos a México, caminamos una semana sin bañarnos (...) eso fue lo más feo. Que caminábamos, nos quedábamos atrás y nos iba recogiendo la policía, los federales, en las perreras que les dicen (...) nos metían y nos regresaban otra vez. A nosotros nunca nos metieron en una perrera. Los que se quedaban atrás, se los llevaban”.

Tanto la representación visual en el dibujo, como la narrativa oral de José dejan entrever narrativas de la vulneración que otros niños y niñas, como él, vivieron al cruzar la frontera Guatemala-México, pero fue su hermana Fabiola quien, después de hacer un dibujo similar al de él, matizó las formas en que resistieron a dicha vulneración: “Yo le decía a mi papá que ya veníamos, que cruzáramos agarrados de la mano, porque ya habíamos viajado y en Honduras ya no podíamos volver, mejor acá”. Como se observa, la agencia desplegada por niñas como Fabiola se puso en escena para replantear el esfuerzo del viaje migratorio, la estrategia del cruce por el río en familia y las desventajas de regresar a su país de origen como argumentos para resistir a la vulneración vivida.

Como han afirmado algunos estudios recientes, los jóvenes migrantes de América Central no sólo viven diferentes formas de violencia en sus países de origen, sino también al transitar por México (Porrás Gómez, 2017). Sin embargo, como se ha mostrado, dichas expresiones de violencia no solo son vividas por los jóvenes, sino también por niñas y niños migrantes de aquella región, sin importar que viajen solos o acompañados. Obviamente la vulnerabilidad es mayor en el primer caso, pero lo más relevante es conocer cómo niñas y niños de la caravana centroamericana resisten distintas formas de vulneración a través de una agencia que se tradujo en la capacidad de soportar, de

rechazar y de buscar alternativas en el trayecto (Abebe, 2019).

Consideraciones finales

En una reflexión conceptual reciente, Abebe (2019) argumenta que si bien en los estudios de la infancia se considera a la niñez como un actor social, los contextos estructurales que moldean su agencia y las prácticas cotidianas a través de las cuales se despliega, no han sido completamente evidenciadas. Sin duda esto ha sido evidente en campos de estudio como el de la niñez migrante, sin embargo, últimamente ha habido esfuerzos considerables que destacan cómo esta población –en particular la centroamericana–, ejerce su agencia ante la vulneración vivida (Thompson, *et al.*, 2017).

El objetivo de este trabajo, como se dijo inicialmente, fue explorar las narrativas construidas por niñas y niños migrantes que viajaban en una caravana centroamericana. Con base en el trabajo de campo etnográfico y en el análisis de narrativas, tanto orales como visuales, entre los principales hallazgos del estudio se identifica que las narrativas de esta población se construyen en torno a dos dimensiones relacionadas entre sí: la enunciación y denuncia de la violencia social en sus países de origen y la resistencia de la vulneración vivida durante el tránsito migratorio en México. Se trata de dos dimensiones que evidencian la vulnerabilidad que vive la niñez migrante, pero también su agencia a través del cuestionamiento y resistencia de la misma.

Los hallazgos en este trabajo constituyen un aporte relevante a los estudios sobre la vulnerabilidad y la violencia que vive la niñez migrante centroamericana en tránsito por México y en Estados Unidos (Cruz y Payán, 2018; Galli, 2018; y Porrás Gómez, 2017), pero sobre todo, contribuyen a debates sobre la agencia de la niñez en general (Abebe, 2019) y de la niñez migrante centroamericana en particular (Thompson *et al.*, 2017), al plantear que esta población es un agente social importante en movimientos migratorios contemporáneos como son las caravanas, pero también es relevante en tanto despliega capacidades de denuncia, resistencia y crítica de procesos o eventos que los han situado como testigos o víctimas de la violencia social.

Las narrativas de la niñez migrante de las caravanas, por otro lado, en tanto experiencias y conocimientos compartidos de individuos que han vivido circunstancias similares (Manero Brito y Soto Martínez, 2005), hace visible a esta población como agentes sociales con las capacidades antes descritas, pero también como niñas y niños migrantes cuyo acto narrativo traza la vulnerabilidad que viven, a través de la violencia, en dos momentos temporales y espaciales: en el pasado en sus países de origen y en el presente en el tránsito por México. Es decir, las narrativas de la niñez migrante en caravanas permiten conocer los rostros de la vulnerabilidad infantil, desde una perspectiva que se aparta del adulto-centrismo, pero también procesos de reflexividad y agencia.

No obstante, las narrativas de la niñez migrante sobre la violencia, también pueden construirse en el marco de olvidos y silencios (Pollack, 1989). Aunque se trata de una dimensión de análisis que no fue abordada en este trabajo, merece referencia a manera de futura línea de indagación: las narrativas también están sujetas a olvidos de eventos, que pueden ser o no intencionales, pero por otro lado, las narrativas también están inmersas en silencios derivados de un adoctrinamiento ideológico, o bien de eventos que propician la vergüenza, el sufrimiento o el sentimiento de culpa. En otras palabras, las narrativas sobre la violencia pueden estar limitadas debido a sesgos de la memoria, lo que resulta en un paisaje de vulnerabilidad y agencia reducidas.

La aproximación antropológica a las narrativas de niñas y niños migrantes que viajan en caravanas centroamericanas por México, sin duda permite conocer la violencia que han vivido y, así, entender su vulnerabilidad y su agencia. Por lo tanto, es necesario hacer algunas recomendaciones en materia de política pública para atender a esta población: 1) hacer diagnósticos que trasciendan el adultocentrismo y se enfoquen en la vulnerabilidad de la niñez migrante, particularmente de aquella que viaja en caravanas, 2) instrumentar grupos de Oficiales de Protección a la Infancia (OPI's) orientados en esta población y no sólo en la no acompañada, 3) diseñar e instrumentar programas de intervención educativa y psicosocial para fortalecer factores de resiliencia entre esta población como estrategia de apoyo social y emocional.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Abebe T. (2019). Reconceptualising Children's Agency as Continuum and Interdependence. *Soc. Sci. Número 8(81)*. Pp. 1-16.
- Anguita M. V. y M. A. Sotomayor. (2011). ¿Confidencialidad, anonimato? Las otras promesas de la investigación. *Acta Bioethica. Número 17(2)*. Pp. 199-204.
- Archer M. Structure. (2003). *Agency, and the Internal Conversation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Archer M. (2007). *Making our Way through the World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Banco Mundial. (2011). Crimen y violencia en Centroamérica. Un desafío para el desarrollo. Recuperado de: https://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/FINAL_VOLUME_LSPANISH_CrimeAndViolence.pdf
- Bertaux D. (2005). *Los relatos de la vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Chávez, L. y C. Menjívar. (2010). Children without Borders: A Mapping of the Literature on Unaccompanied Migrant Children to the United States. *Migraciones Internacionales. Número 5(3)*. Pp. 71-111.
- COLEF [El Colegio de la Frontera Norte]. (2018). La caravana de migrantes centroamericanos en Tijuana 2018. Diagnóstico y propuesta de acción. Diciembre 13. Recuperado de: <https://www.colef.mx/estudiosdecolef/la-caravana-de-migrantes-centroamericanos-en-tijuana-2018-diagnostico-y-propuestas-de-accion/>
- _____. (2019). La caravana de migrantes centroamericanos en Piedras Negras, Coahuila 2019. Diagnóstico y propuesta de acción. Marzo. Recuperado de: <https://www.colef.mx/estudiosdecolef/la-caravana-centroamericana-de-migrantes-en-piedras-negras-coahuila-2019-diagnostico-y-propuestas-de-accion/>
- Cruz P. L., Payán, T. (2018). *Alone and Vulnerable: Unaccompanied Minors in the United States and Mexico*. Baker Institute Report.
- Evans, K. (2002). Taking Control of their Lives? The Youth, Citizenship and Social Change, Project. *European Educational Research Journal. Número 1(3)*. Pp. 497-521.

- Galli Ch. (2018). No Country for Immigrant Children: From Obama's "Humanitarian Crisis" to Trump's Criminalization of Central American Unaccompanied Minors. CIRI RB.
- Halbwachs M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Madrid: Anthropos.
- _____ (2011). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miñó y Dávila Editores.
- Hartog G. (2011). La violencia que dibujan las niñas y los niños y la que pinta nuestro gobierno de su mano dura. *Revista Estudios Culturales*. Pp. 97-109.
- Hernández O. M. (2016). Riesgos en la migración irregular de menores mexicanos a Estados Unidos. *Norteamérica*. Número 2. Pp. 63-83.
- _____ (2019). *Caravana de migrantes centroamericanos en Reynosa y Matamoros*. Matamoros: El Colegio Frontera Norte.
- _____ y Thompson A. (2017). Niñas centroamericanas: dibujando la vulneración en la migración. *Ser Migrante*. Número 1(3). Pp. 51-57.
- Jiménez E. V. (2016). La violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica: una realidad que genera desplazamiento. *Papel Político*. Pp. 167-196.
- Kawulich B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research*. Mayo. Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998>
- Madrid A. (2015). Vulneración y vulnerabilidad: el orden de las cosas. *Fundación alternativa*. Octubre 15. Recuperado de: <https://www.fundacioalternativa.cat>
- Mancillas Bazán C. (2009). Migración de menores mexicanos a Estados Unidos. En Paula Leite y Silvia E. Giorguli (Coords.). *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. México: Consejo Nacional de Población.
- Manero Brito R. y M. A. Soto Martínez. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Pp. 171-189.
- Meza González, Liliana y Miriam Cuellar Álvarez (Comps.). (2009). *La vulnerabilidad de los grupos migrantes en México*. México: UIA.
- Notimex. (2018). Niños migrantes, el lado más vulnerable de la Caravana. Noviembre 03. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/11/03/ninos-migrantes-el-lado-mas-vulnerable-de-la-caravana-1582.html>
- Paris Pombo, María Dolores, Melissa Ley Cervantes y Jesús Peña Muñoz (2016). *Migrantes en México: vulnerabilidad y riesgos*. México: OIM/Colef.
- Pollack M. (1989). Memoria, olvido y silencio. *Estudios Históricos*. Pp. 3-15.
- Porras Gómez I. F. (2017). Entender las violencias: los jóvenes migrantes centroamericanos en sus lugares de origen y su tránsito por el sur de México. *Nueva Antropología*. Pp. 107-130.
- Randall M. (1992). ¿Qué es y cómo se hace un testimonio? *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Pp. 221-245.
- Ruiz Rivera N. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM*. Número 77. Pp. 63-74.
- Thompson A., et al. (2017). Re-conceptualising agency in migrant children from Central America and Mexico. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. Pp. 235-252.
- UNICEF [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia]. (2018). Desarraigados en Centroamérica y México. Los niños migrantes y refugiados se enfrentan a un círculo vicioso de adversidad y peligro. Agosto 17. Recuperado de: https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org/lac/files/2018-08/20180817_UNICEF-ChildAlert-2018-CentralAmericaMexico_SPA.pdf
- Zúñiga R. (2019). Niñez migrante la más vulnerable en las caravanas. Abril 15. Recuperado de: <https://www.diariodelsur.com.mx/local/ninez-migrante-la-mas-vulnerable-en-las-caravanas-3328257.html>

Procesos de reinserción laboral de la población migrante devuelta de Estados Unidos a México

Ana Jardón, Zoraida Ronzón y Verónica Murguía¹

Resumen

En este artículo se presenta un análisis de los procesos de detención y salida de la población devuelta por autoridades migratorias de Estados Unidos, así como un acercamiento a los procesos de (re)inserción laboral en los lugares de retorno a México, entre los que se encuentra el uso de diversos medios para la búsqueda de empleo o el fomento al autoempleo. El análisis descriptivo se realiza con base en los resultados del flujo de migrantes devueltos y el Módulo sobre Capacitación y Reinserción Laboral de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México de 2017. Entre los principales resultados señalamos que una mayoría de la población que está siendo devuelta permaneció en Estados Unidos por un tiempo de más de diez años, por lo que se trata de regresos forzados que dificultan la (re)inserción laboral, pues no en todos los casos se tiene la intención de trabajar en este país, y en otros no es de su interés inscribirse en programas de apoyo al empleo, de tal manera que los mecanismos de apoyo para obtener trabajo se basan en otro tipo de recursos, como lo son las redes familiares y de amigos principalmente.

Términos clave: Retorno, deportados, reinserción laboral, autoempleo, México.

Introducción

En los últimos años, los flujos migratorios de las personas que retornan a México han experimentado cambios significativos en su volumen, tendencias y modalidades (Ramírez y Tigau, 2018). Siendo tres las

principales características de la reciente oleada de mexicanos desde Estados Unidos: 1) el carácter involuntario en el regreso de un importante número de mexicanos, 2) la heterogeneidad de perfiles migratorios y 3) el énfasis antiinmigrante de las acciones y del discurso público de las últimas administraciones estadounidenses, particularmente la de Donald Trump (Jacobó y Cárdenas, 2018, p.6).

En tal sentido, puede decirse que la categoría de retornado incluye a un subgrupo de personas deportadas que se han visto obligadas a regresar, ya sea porque tenían una orden de deportación o porque fueron detenidos al interior de Estados Unidos y/o durante su intento por cruzar a ese país.

Regresar en estas condiciones, como es el caso de los muchos retornados a México en los últimos años nos requiere comprender que se trata de un grupo de "población de retorno más vulnerable o ya vulnerada la que intenta (re)insertarse en la sociedad y en el mercado de trabajo mexicano actual. Situación que no puede ser desestimada por el gobierno mexicano si desea que el proceso de integración de estas personas sea satisfactorio" (Gandini *et al.*, 2015, p. 161).

A este respecto, se entiende por (re)inserción laboral "el proceso posterior al retorno durante el cual los emigrantes no sólo retornan y se reincorporan a la comunidad de la que salieron, sino que buscan dar continuidad a su trayectoria laboral a través de actividades dirigidas a la búsqueda de empleo o bien a la instalación de pequeños negocios en el lugar de origen" (Anguiano, Cruz y Garbey, 2013: 117). En otras palabras, con el retorno lo primero que afrontan las personas migrantes es una realidad distinta a la que dejaron, tanto en el ámbito familiar, como en el

¹ Profesoras investigadoras en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (ileana.14@hotmail.com; zoraronzon@hotmail.com; vero.murguia@gmail.com).

económico. Surge entonces la necesidad de generar ingresos y de buscar una (re)inserción laboral inmediata, que les permita cubrir sus principales gastos de subsistencia y de ser posible generar ahorro para continuar formando patrimonio (Corona, 2018, p. 460). Algunos mecanismos para lograrlo se sustentan, tanto en las oportunidades que ofrece el lugar de retorno, las redes sociales, las trayectorias laborales, hasta la imaginación, inventiva y el capital económico y humano que posibilita la reinserción e inclusión en la dinámica local-regional (Rivera, 2011).

Entre los esfuerzos promovidos por el gobierno federal destacan algunas iniciativas dirigidas a las personas que ingresaron por los puntos oficiales de repatriación, como lo fue en su momento el Programa de Repatriación Humana (PRH) en 2007, posteriormente reemplazado por el Programa Somos Mexicanos en 2013. En el marco de este Programa, los servicios de reintegración son escasos y operan a través de varias dependencias federales dependiendo del apoyo otorgado. En cuanto al ámbito laboral se refiere, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, a través del Servicio Nacional de Empleo (SNE), opera la iniciativa Repatriados Trabajando, con la finalidad de que estas personas obtengan un empleo en sus lugares de origen, que en la medida de lo posible vincule la oferta laboral con las habilidades y conocimientos de las y los repatriados (Jacobo y Cárdenas, 2018, p.11).

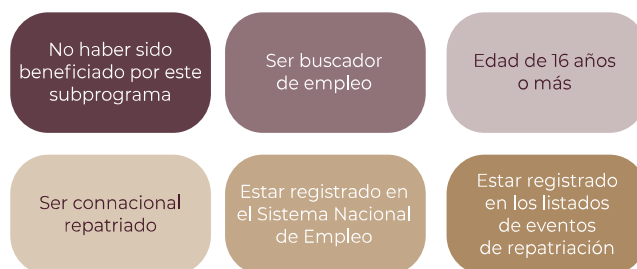
De acuerdo al manual de procedimientos de este subprograma son varios los requisitos que deben cubrir los connacionales repatriados para ser elegibles, entre los que destaca la edad y el registro tanto en el SNE, como en los listados de eventos de repatriación (véase esquema 1).

Los apoyos otorgados se distinguen entre los que son proporcionados en los puntos de repatriación, en los aeropuertos o en el lugar de origen o residencia, con rubros que incluyen ayuda económica para el traslado al lugar de origen, servicios de vinculación laboral y apoyo económico para la búsqueda de empleo (véase esquema 2). Sin embargo, para que ocurra esto último, el solicitante deberá haber acudido a una Oficina del SNE dentro de los 20 días hábiles posteriores a la fecha asentada en su constancia de repatriación (STyPS, 2016).

Otra iniciativa orientada a facilitar los procesos de (re)inserción de esta población es el Programa de

Esquema 1.

Criterios de elegibilidad para participar en el Subprograma Repatriados Trabajando



Fuente: STyPS (2016).

Fondo de Apoyo al Migrante (FAM), a través del que se otorgan ayudas individuales, familiares y grupales, además de promover el desarrollo de cursos de capacitación, con el fin de incrementar las actividades ocupacionales y desarrollar las capacidades técnicas y productivas de los migrantes en retorno (SEGOB, 2017). Se trata entonces de un apoyo a través del que la o el migrante repatriado recibe implementos, por un monto máximo de 30 mil pesos por persona, para emprender un proyecto productivo, auto-emplearse y generar ingresos propios, además de ser generadores de empleo para otras personas (véase esquema 3).

No obstante, la involuntariedad y la vulnerabilidad, asociada con el retorno de esta población, son factores limitativos en el alcance de los proyectos productivos impulsados en el marco de este programa (Jardón y Hernández, 2019), lo que es más complejo cuando se trata de proyectos que se ejecutan sin la realización previa de estudios de factibilidad y/o planes de negocios que aseguren que los proyectos apoyados tienen posibilidades de éxito (Nava, 2017).

Por lo anterior, observamos que a pesar de las diversas estrategias que pudieran posibilitar la (re)inserción laboral, son muchas las dificultades que habrán de enfrentar los sujetos migrantes retornados. Además que estas serán mayores según el tiempo de estancia en el extranjero y las características y oportunidades del contexto al que retorna (Cassarino, 2004). A ello se agregan otro tipo de problemáticas que no facilitan la reinserción laboral y que tienen que ver con las propias características de los sujetos migrantes

Esquema 2.

Características de los apoyos del Subprograma Repatriados Trabajando



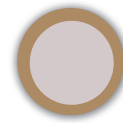
En los puntos de repatriación:

- Boleto para transportarse a su lugar de origen o residencia.
- Orientación e información sobre los Servicios de Vinculación Laboral y apoyos del Programa de Apoyo al Empleo (PAE).



En los aeropuertos:

- Orientación e información sobre los Servicios de Vinculación Laboral y apoyos del PAE.



En el lugar de origen o residencia:

- Orientación para realizar su búsqueda de empleo.
- En caso de no existir vacantes acordes a su perfil, se canaliza a otros subprogramas del PAE.
- Apoyo económico para la búsqueda de empleo.

Fuente: STyPS (2016).

Esquema 3.

Acciones del Programa Fondo de Apoyo al Migrante



Fuente: SEGOB (2017).

que regresan (edad, experiencia laboral, conocimientos/habilidades, condición de ahorro), así como con las condiciones del retorno y las afectaciones a la salud que algunos pueden experimentar debido a las condiciones de vida y trabajo en Estados Unidos, pero también por las afectaciones emocionales derivadas de la detención y el retorno forzado a México (Velasco y Coubès, 2013; Romo, 2018).

Metodología

El análisis sobre los procesos de salida y (re)inserción laboral de la población retornada de Estados Unidos se realizó con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-Norte). Desde 1993 esta encuesta permite observar diversos aspectos sobre los desplazamientos de la población, entre los que destacan elementos sociodemográficos,

laborales, condiciones y riesgos durante el traslado y cruce fronterizo, procesos de detención, entre otras características (Coubès *et al.*, 2016).

La información que ofrece esta encuesta se recupera en dos direcciones: de sur a norte y de norte a sur. En otras palabras, los flujos de población que estudia la encuesta corresponden tanto a los migrantes procedentes del sur con destino a la frontera norte de México y con destino a Estados Unidos, como a los migrantes procedentes de la frontera norte de México y procedentes de Estados Unidos y los que son devueltos por autoridades migratorias de ese país.

Siendo este último flujo migratorio del que se derivan los resultados de nuestro trabajo, en tanto la población objetivo corresponde a las personas de 15 años o más, nacidas en México que se encontraban cruzando o residiendo de manera no documentada en territorio estadounidense y que fueron detenidas

por autoridades migratorias de ese país y entregadas a las autoridades migratorias de México.

De los aspectos que pueden caracterizarse a través de esta herramienta, realizamos un análisis descriptivo del perfil sociodemográfico de esta población y los procesos de detención y salida de Estados Unidos a partir de la información disponible para el año 2017. Año en que al cuestionario de este flujo se adicionó el Módulo sobre Capacitación y Reinserción Laboral con preguntas que captan información sobre los conocimientos y necesidades de capacitación laboral, estrategias para la búsqueda de empleo y/o autoempleo a través de la instalación de un negocio.

Para delimitar a nuestra población objetivo utilizamos como criterio el tiempo de permanencia en Estados Unidos, con un promedio de residencia de un año o más. De esta forma, según los datos de la EMIF-Norte se estima un total de 154 630 eventos de devolución, de los cuales 59 796, es decir, 38.6 por ciento vivió en ese país por un año o más.

De este subtotal presentamos en un primer momento un análisis descriptivo sobre el proceso de detención y expulsión de Estados Unidos, en tanto las reflexiones sobre la capacitación y reinserción laboral corresponde a un total de 15 821 personas devueltas que manifestaron su interés por trabajar en México.

Detención y salida de Estados Unidos

En 2017, el flujo de migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos que tenían un año o más de residencia en ese país (59 796) registró una presencia mayoritaria de hombres, con 93.6 por ciento. Las edades de esta población se concentran entre los que tienen de 30 a 59 años (61.0%) y 15 a 29 años (37.6%), denotando que se trata de población en edades productivas y necesidades de (re)incorporación laboral. Particularmente cuando 58.5 por ciento de estos son casados y/o viven en unión libre, además que 65.5 por ciento (excluyendo a los 11 472 que viven solos) son jefes de hogar.

En las entidades federativas de origen se observa una mayor presencia de los nacidos en Michoacán (10.5%), Guanajuato (9.1%) y Guerrero (8.1%). Seguidos por Sinaloa, Jalisco, estado de México y Oaxaca, con cifras que fluctúan entre cinco y seis por ciento, estableciendo en consecuencia una dinámica y un marco

de mayores demandas y necesidades en las entidades que concentran la presencia de esta población, en el caso de que retornen a sus lugares de origen (véase gráfica 1).

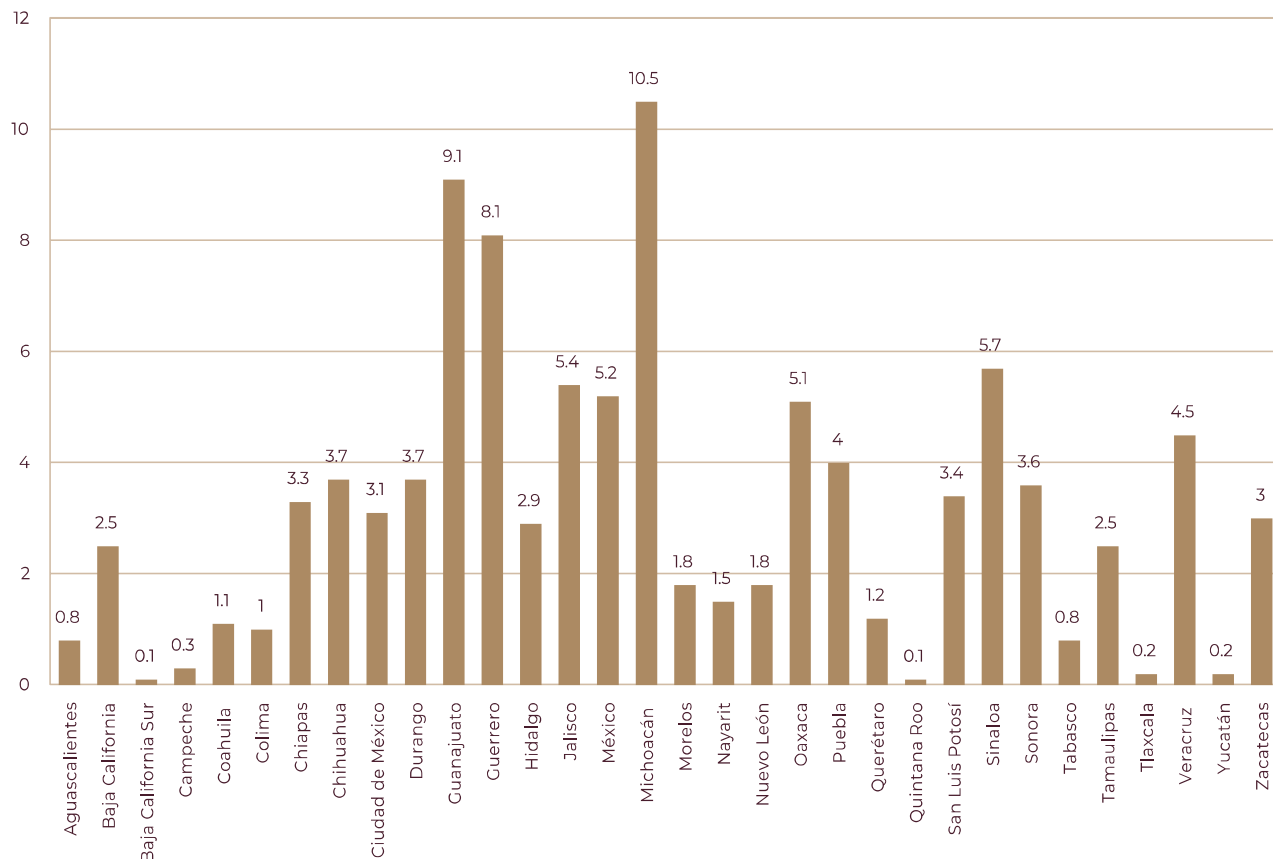
El tiempo de permanencia en Estados Unidos pone de manifiesto que en su mayoría se trata de población que vivió más de diez años en ese país, con 50.3 por ciento del flujo de devueltos, seguido por los que estuvieron de tres a seis años (23.0%) y de uno a menos de tres años (17.6%). En otras palabras, en la mayor parte de los casos se trata de personas que “mudaron su hogar al norte” y “construyeron proyectos de vida claramente volcados hacia la permanencia en Estados Unidos, que muestran sin equívocos que ese país es donde ellos están (o estaban) construyendo su vida y la de sus hijos” (Alarcón, Escala y Odgers, 2012, p. 370). De manera que el regreso forzado dificultará para muchos de ellos los procesos de (re) inserción social y laboral al tratarse de una acción no planeada, sino precipitada por la deportación; que hace que los migrantes regresen sin ahorros y en condiciones que no les permiten reinstalarse con facilidad (Mestries, 2013, p. 182).

Sobre el proceso de salida, se estima que 50.7 por ciento tuvo un juicio de deportación que presumiblemente perdió, considerando que un porcentaje semejante (52.9%) firmó su salida voluntaria para abandonar el país. Sin embargo, por el tiempo de residencia bajo un estatus no documentado, que en todos los casos fue de un año o más, observamos que dicha salida voluntaria estuvo acompañada de prohibiciones para reingresar a ese país: 76.3 por ciento manifestó que recibió un castigo que le impide entrar a Estados Unidos, con tiempos que fluctúan como mínimo entre los cinco años (25.2%), diez y 20 años (33.0 y 23.1%), y hasta toda la vida de la persona migrante (16.0%).

Los estados en los que esta población fue detenida muestran una concentración en Texas (29.4%), California (23.1%) y Arizona (11.3%), lo que por un lado tiene que ver con la mayor presencia de población mexicana que históricamente han registrado esos estados, pero también con la postura migratoria de sus gobernantes, encontrándose por ejemplo Texas y Arizona entre los estados que se pronunciaron en contra del Programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA) decretado por Barack Obama.

Gráfica 1.

República Mexicana. Porcentaje de población devuelta por las autoridades migratorias de Estados Unidos según entidad de nacimiento, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

Mientras que en Los Ángeles, California se identificó que en menos de un mes de haber iniciado la administración de Donald Trump fueron cientos los migrantes detenidos en viviendas y lugares de trabajo (Murcia, 2016 y Pareda, 2017, citados en Montoya, Granados y Jauregui, 2018).

En tal sentido, el flujo de migrantes devueltos de Estados Unidos permite identificar que los principales lugares en los que ocurrieron los procesos de detención fueron la calle (40.0%), seguido por la carretera (28.2%), la casa (14.6%) y el trabajo (8.4%). En otras palabras, se trata de detenciones desde el interior de Estados Unidos, que a partir de 2002 entraron en una nueva fase con la aplicación de la sección 287(g) de la Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y la Responsabilidad

del Inmigrante (Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act, IIRIRA, de 1996), a través de la que el Departamento de Seguridad Nacional tiene la posibilidad de establecer acuerdos con agencias policiales de ciudades y estados para entrenar a sus funcionarios como agentes de inmigración. Así es que, a partir de 2003, las remociones desde Estados Unidos quedaron bajo la responsabilidad del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (Immigration and Customs Enforcement, ICE), con la misión de aprehender a los no documentados en territorio estadounidense (Alarcón y Becerra, 2012). Al respecto, los resultados de la EMIF-Norte arrojan que las principales autoridades que participaron en estos procesos de detención fueron la policía local (39.7%) y el ICE (30.9%). En 17.5 por

ciento de estos eventos la detención de la persona migrante ocurrió al encontrarse acompañado de algún familiar, aunque no en todos los casos esa persona también fue detenida (32.2%).

Poco menos de la mitad de esta población fue detenida por cometer algún delito que los llevó a la cárcel (47.0%). Además, que 23.2 por ciento de estos migrantes fueron detenidos en un retén, durante una inspección policiaca de rutina; destaca 15.5 por ciento de los casos en los que la detención ocurrió por manejar alcoholizado y/o drogado y en 13.8% por cometer alguna infracción de tránsito (véase gráfica 2).

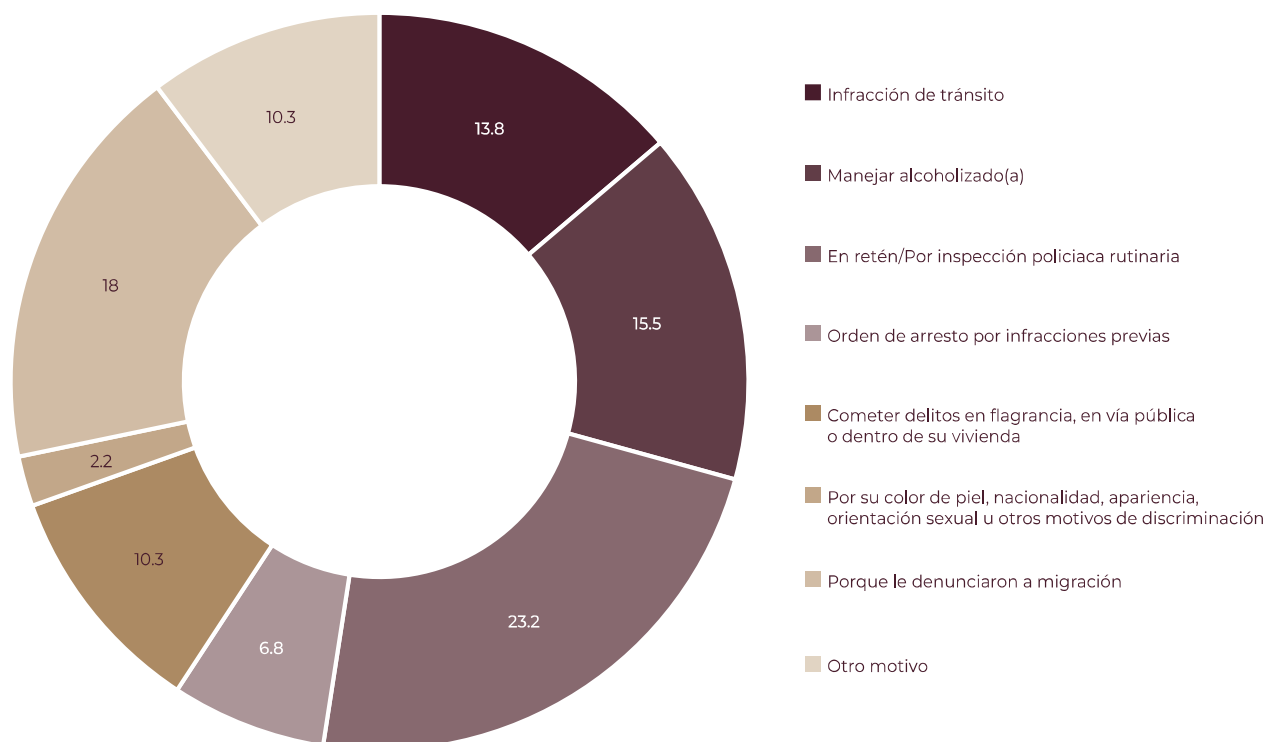
Estos resultados muestran que la mayor parte de las deportaciones se originaron en arrestos por cargos calificados como “misdemeanors”, que corresponden a delitos y ofensas menores, por violaciones a

la ley como conducir con exceso de velocidad o sin licencia de manejo (Coleman y Kocher, 2011, en Alarcón y Becerra, 2012).

En suma, se trata de retornos forzados pero que no necesariamente motivarán en la mayor parte de estos casos nuevos intentos por cruzar a Estados Unidos: 12.5 por ciento piensa regresar en los próximos siete días, 10.0 por ciento tiene planes de hacerlo en los próximos tres meses y 31.6 por ciento piensa regresar algún día para trabajar o buscar trabajo.

De esta manera, los registros de la EMIF-Norte advierten que la mayor parte de estas personas (80.0%) manifestó su interés por regresar a su lugar de origen, en tanto 12.8 por ciento declaró que permanecerá en la frontera y 7.2 por ciento se establecerá en otro estado, municipio o localidad. Estas dos últimas

Gráfica 2.
República Mexicana. Motivos asociados con la detención de la población devuelta por las autoridades migratorias de Estados Unidos, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

situaciones muestran que puede ocurrir el “regreso a otro lugar” (Masferrer, 2012 y 2014), cuando el origen (lugar de salida) no es destino (lugar de llegada), por factores diversos, entre los que posiblemente se encuentra la intención de realizar un nuevo intento de cruce a Estados Unidos.

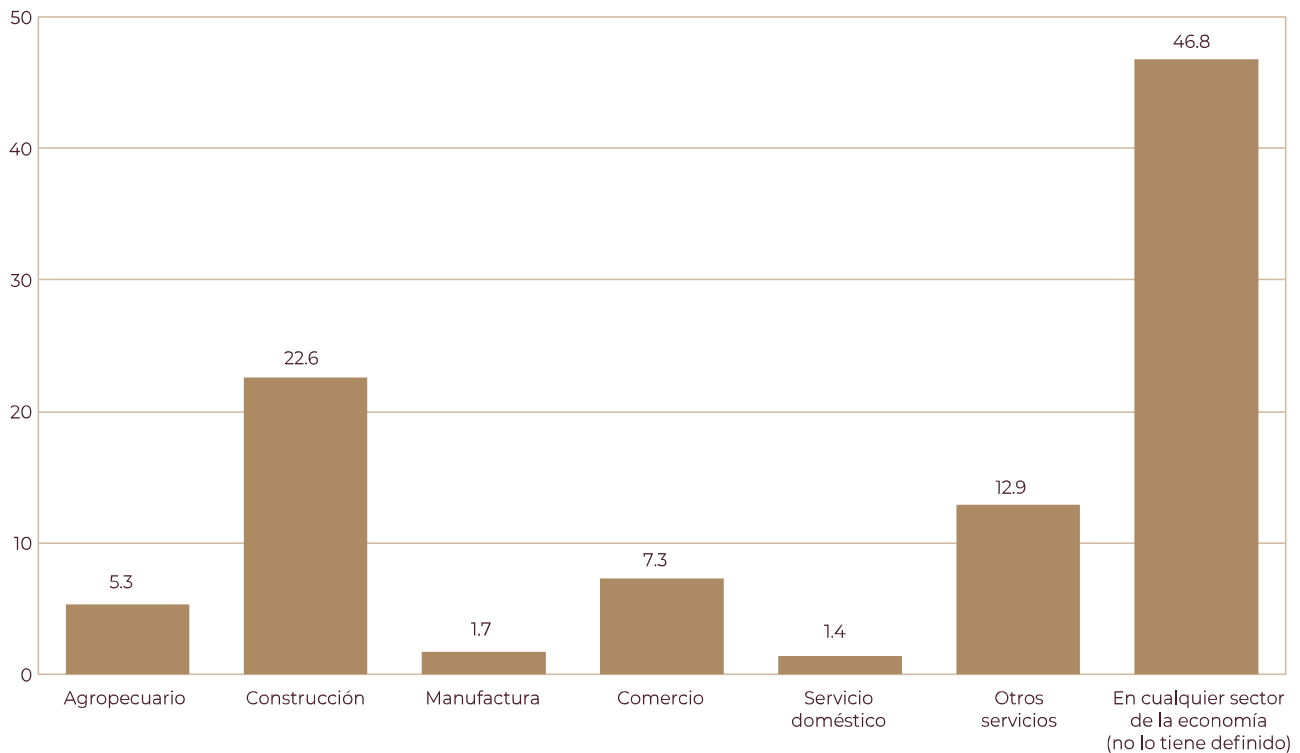
(Re)inserción laboral de la población devuelta de Estados Unidos

Del número total de eventos de devolución de población migrante que en 2017 vivió en Estados Unidos un año o más, y que posiblemente decida permanecer en algún lugar de México (47 828 de 59 796 devueltos) se estima que 91.0 por ciento tiene interés de trabajar o buscar trabajo en este país. Sin embargo, la mayor

parte de estos no tiene definido el sector de actividad en el que buscará incorporarse (46.8%), lo que permite inferir que los oficios desempeñados por las personas migrantes en Estados Unidos no necesariamente serán los que realizarán en México, a la vez que, los conocimientos y habilidades que pudieron haber sido aprendidas o perfeccionadas pueden no ser siempre aprovechadas en sus trabajos en México. Entre los que precisaron sector de actividad destacan la construcción, los servicios y el comercio (véase gráfica 3).

Entre esta población devuelta que en lo inmediato se posicionará como potencial buscadora de empleo, llama la atención el bajo porcentaje (36.8%) de los que expresaron su interés por inscribirse en algún programa de apoyo para empleo en México, en tanto pone de relieve la escasa articulación que la población migrante pudiera tener con el sector público y

Gráfica 3.
República Mexicana. Porcentaje de población mexicana devuelta de Estados Unidos que piensa trabajar o buscar trabajar según sectores de actividad, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

las posibles iniciativas de apoyo emprendidas por este. En otras palabras, los procesos de vinculación entre instituciones y población migrante no conforman la prioridad de estos últimos como estrategia para acceder a empleos, por lo que podemos advertir que los mecanismos de apoyo a la (re)inserción laboral se basan en otro tipo de recursos.

Al respecto, cabe señalar que la implementación de iniciativas gubernamentales como “Repatriados Trabajando” no ha tenido los resultados esperados en materia de colocación o acceso al empleo de las personas retornadas. En el cuadro 1 podemos observar que durante el periodo 2010-2017, si bien ha disminuido la cantidad de personas migrantes que fueron atendidas a través de acciones realizadas con presupuesto federal y estatal, vemos

también que el número de los que son colocados en alguna fuente de empleo es relativamente bajo, con 2.8 por ciento de los 27 621 atendidos en 2010, y de solo 1.4 y 1.1 por ciento en 2011 y 2012. Escenario que permite inferir que este conjunto de acciones incide en materia de asignación de apoyos para transporte, ayuda económica y de vinculación, aunque no necesariamente ha trascendido en la inserción de estas personas en los mercados de trabajo.

Por su parte, el Programa de Fondo de Apoyo al Migrante (FAM) que se constituye también como una iniciativa para facilitar los procesos de (re)inserción laboral ha tenido una asignación presupuestal variable entre los años 2010 y 2017, que en términos generales ha fluctuado entre un mínimo de 100 millones y máximo de 300 millones (véase cuadro 2).

Cuadro 1.
República Mexicana. Acciones realizadas con presupuesto federal y estatal a través del Subprograma de Apoyo al Empleo, Repatriados Trabajando, 2010-2017

| Concepto | Año | | | | | | | |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|-------|-------|-------|
| | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 |
| Total de migrantes repatriados atendidos | 27 621 | 26 649 | 26 488 | 10 143 | 12 668 | 3 820 | 6 729 | 4 516 |
| Total de migrantes repatriados colocados | 776 | 396 | 293 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Porcentaje | 2.8 | 1.4 | 1.1 | --- | --- | --- | --- | ---* |

Nota: *Información no disponible, pues a partir de 2013 los eventos de colocación de los repatriados se sumaron a los realizados a través de los diferentes servicios y subprogramas de apoyo al empleo.
Fuente: Servicio Nacional de Empleo (2010-2017).

Cuadro 2.
República Mexicana. Presupuesto asignado al Programa Fondo de Apoyo al Migrante, 2010-2017

| Año | Presupuesto total |
|------|-------------------|
| 2010 | 100 000 000 |
| 2011 | 100 000 000 |
| 2012 | 300 000 000 |
| 2013 | 200 000 000 |
| 2014 | 200 000 000 |
| 2015 | 300 000 000 |
| 2016 | 300 000 000 |
| 2017 | 263 000 000 |

Fuente: SEGOB (2010-2017).

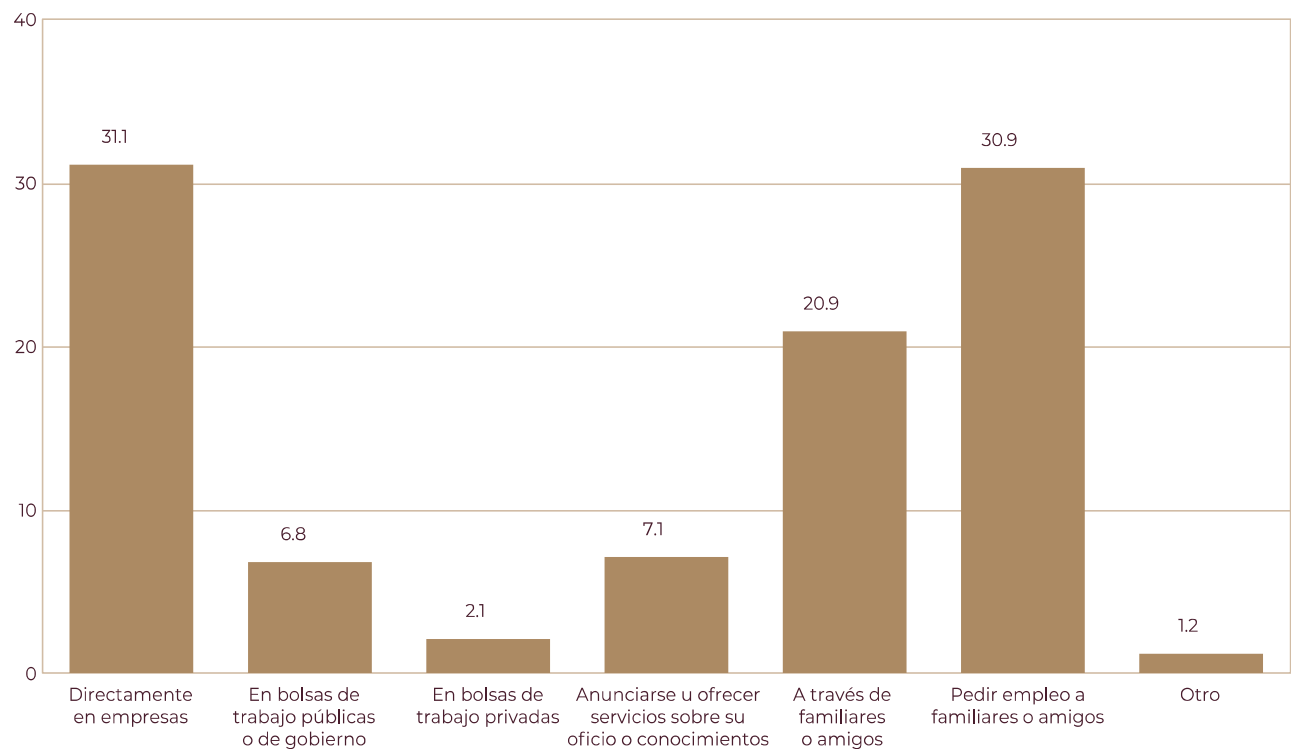
Aunque las acciones contempladas a través de esta iniciativa son diversas, cabe mencionar que las tareas vinculadas con la promoción de proyectos para el autoempleo requieren de un seguimiento en su implementación, que permita evaluar el impacto de estos proyectos como una alternativa para garantizar la reinserción al mercado laboral en las comunidades de origen. Ello particularmente considerando que se carecen de mecanismos que permitan conocer las condiciones en las que operan los municipios y, en consecuencia, determinar la maduración de los proyectos y el fracaso de estos (INEVAP, 2018).

Siguiendo con la EMIF-Norte, observamos que los dos principales medios considerados por esta población para obtener un empleo son los familiares y amigos, ya sea a través de la solicitud de empleo directa a estos (30.9%) o la búsqueda de trabajo con apoyo de los mismos (20.9%) (véase gráfica 4).

Las proporciones anteriores revisten la importancia que adquieren las redes de apoyo, más que los mecanismos institucionales, como un recurso facilitador de los procesos de (re)inserción laboral, especialmente en aquellos casos en los que el tiempo de permanencia en Estados Unidos dificultan procedimientos como la comprobación de experiencia, antigüedad laboral y conocimiento de habilidades y capacidades, que además no siempre pueden ser utilizadas en los contextos del retorno.

Una tercera opción enunciada por esta población es la búsqueda directa de empleos en las empresas. Siendo las bolsas de trabajo públicas o de gobierno y las bolsas de trabajo del sector privado las de menor importancia. Esta distribución obliga a pensar en estrategias de vinculación entre población migrante, sector público y privado, que permitan garantizar el acceso al trabajo en condiciones de seguridad, así

Gráfica 4.
República Mexicana. Medios utilizados por la población mexicana migrante devuelta de Estados Unidos para la búsqueda de empleo, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

como capitalizar los conocimientos o habilidades adquiridas y perfeccionadas por esta población en espacios con capacidad para absorber mano de obra.

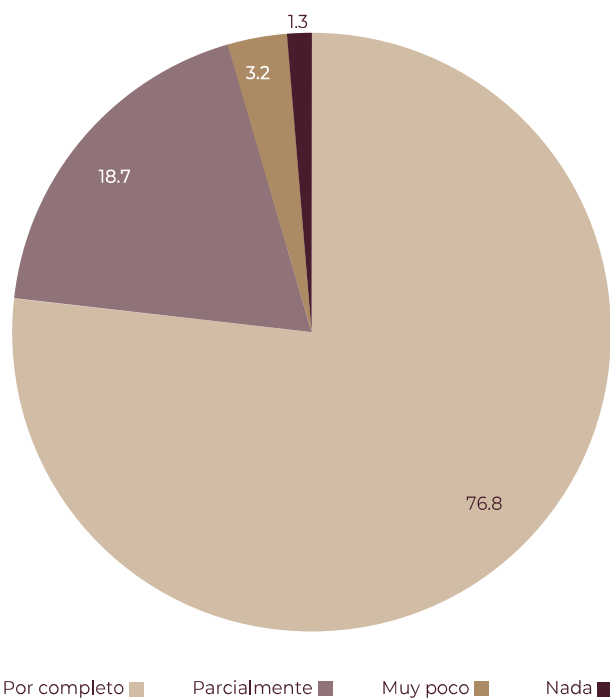
Contar con habilidades y capacidades, aunque no siempre garantiza la posibilidad de acceder a un empleo, es conocimiento que hace mayor la probabilidad de obtener un trabajo, o en su caso, amplía la cartera de opciones para insertarse en actividades diversas. En tal sentido, 76.8 por ciento de los devueltos considera que cuenta “por completo” con los conocimientos para encontrar un trabajo en México, en tanto otros señalaron que sus conocimientos son parciales, pocos y/o que incluso carecen de ellos (véase gráfica 5).

De aquella población que manifestó contar con conocimientos parciales o incluso no tener las habilidades para emplearse y/o poner un negocio, la EMIF-Norte nos permite identificar las necesidades de capacitación de esta población, entre las que se encuentran, principalmente, el manejo de maquinaria

(54.6%), de técnicas de servicio al cliente (23.4%) y de manejo de herramientas de cómputo (14.2%). En menor medida se posicionan otros rubros que, sin embargo, pudieran incidir positivamente en las estrategias de formación de emprendedores, tal es el caso de la adquisición de conocimientos sobre planeación, gestión y administración de negocios (0.6%), así como temas administrativos y contables (véase gráfica 6).

Gráfica 5.

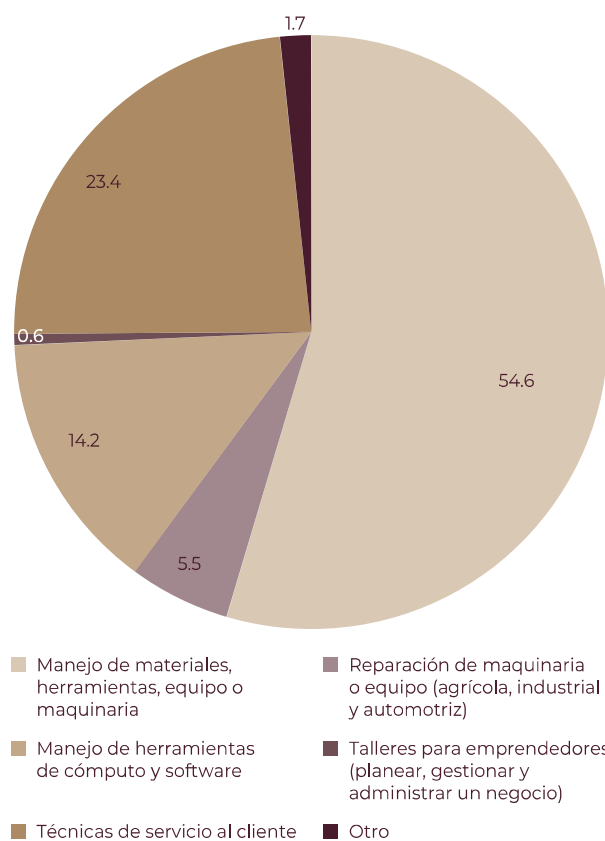
República Mexicana. Percepción sobre el nivel de conocimientos para encontrar empleo, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

Gráfica 6.

República Mexicana. Conocimientos requeridos por la población mexicana migrante devuelta de Estados Unidos para trabajar o poner un negocio en México, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

Al respecto, se advierte que “entre los posibles impactos positivos derivados de la experiencia migratoria internacional de retorno se encuentra el aumento en los niveles de capital humano del migrante mediante la adquisición de conocimiento, habilidades,

experiencia laboral y aprendizaje del idioma inglés; el acceso a capital financiero en forma de ahorros acumulados, el cual puede ser utilizado para ampliar o crear nuevos negocios; y el capital social obtenido, que puede extender la red de protección o llevar a inversiones conjuntas en actividades productivas en el país de retorno” (Orraca, 2019, p. 38).

Esto último cobra mayor importancia considerando que 23.8 por ciento del flujo de migrantes devueltos que piensa trabajar en México señaló como posibilidad de reinserción la instalación de un negocio, y 12.8 por ciento lo está considerando como una posibilidad para autoemplearse. Aunque cabría precisar que las opciones contempladas respecto del tipo de establecimiento son primordialmente restaurantes/cafeterías (40.1%), negocios/tiendas de abarrotes, ropa, ferretería (36.6%) y taller mecánico, eléctrico y/o de cómputo (21.9%). Es decir, establecimientos que suponen inversión, pero que no necesariamente trascienden en la formación de emprendedores comprometidos que innovan, planean y ejecutan acciones que garanticen la vida de los proyectos desarrollados.

De ahí entonces la necesidad de repensar las estrategias de vinculación entre sectores público-privado y población migrante, así como de los programas que subsidian el autoempleo y promueven la instalación de pequeños negocios, con la finalidad de hacer mayores sus alcances e impactos en términos de generar fuentes de empleo que no sean equivalentes a trabajos precarios e informales.

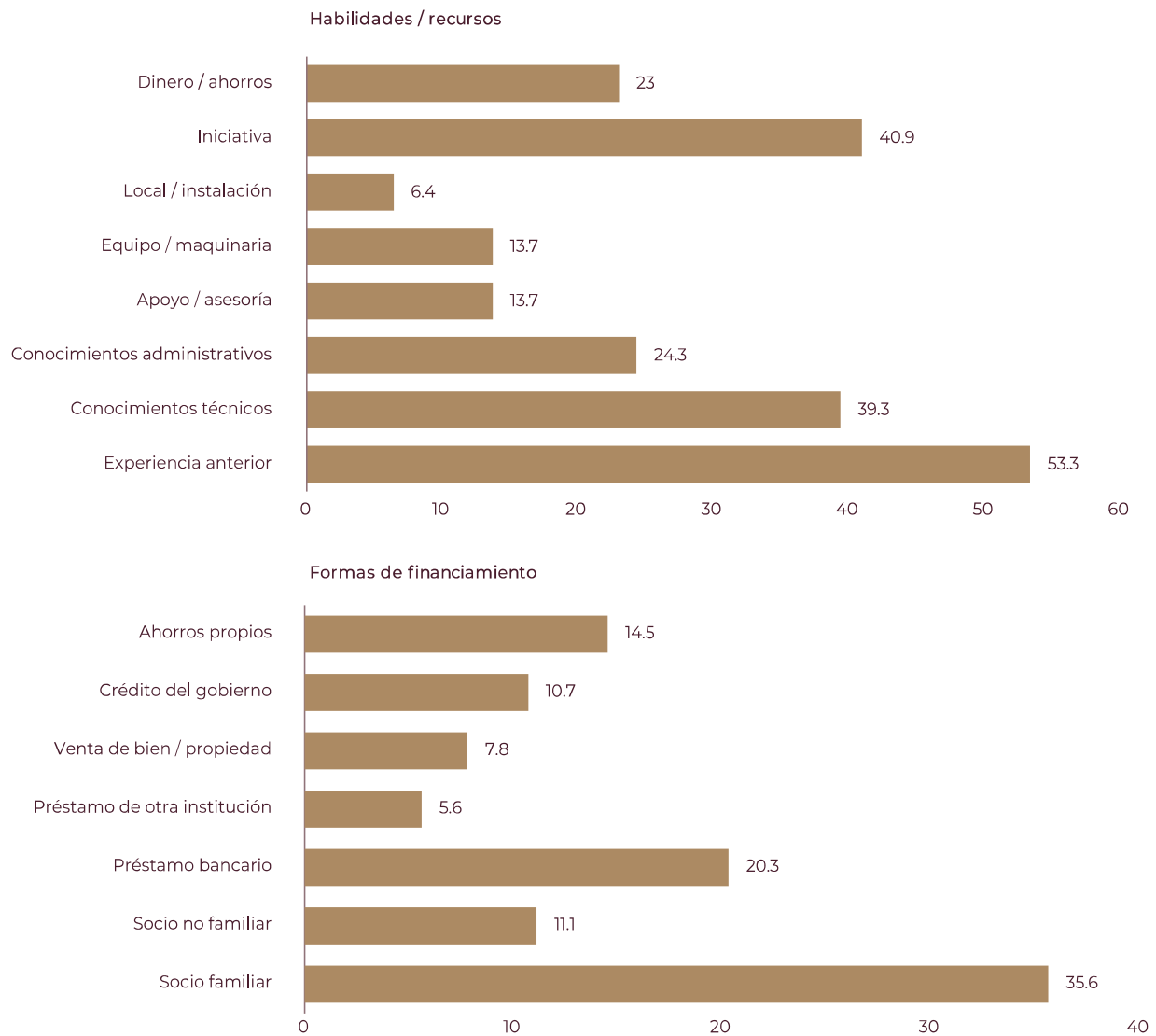
A manera de ejemplo, de la población que piensa iniciarse con un negocio vemos que la experiencia anterior y la iniciativa son dos de los principales factores que promueven dicha decisión, y en menor proporción figuran conceptos como el contar con conocimientos técnicos, administrativos, ahorros y/o incluso la maquinaria y el espacio requerido para ello (véase gráfica 7), lo que en la mayor parte de los casos disminuye la vida de estos pequeños negocios.

Entre las formas de financiamiento sobresalen las asociaciones familiares (35.6%), seguido de los préstamos bancarios (20.3%). Aunque esta segunda opción no siempre es sencilla, ante los requisitos solicitados para obtener créditos, particularmente cuando se trata de población que vivió un tiempo prolongado fuera de México y muchas de las veces no tiene la posibilidad de comprobar ingresos e historial crediticio, por lo que difícilmente puede convertirse en sujetos de crédito. Ello sin considerar que, de obtenerse el préstamo, es posible que se registren situaciones de endeudamiento, particularmente cuando se trata de iniciativas que no prosperan y fracasan en un corto periodo de tiempo. En tercer término, se posicionan aquellos migrantes que piensan instalar un negocio financiado con ahorros propios, lo que disminuye riesgos en relación con lo anterior, aunque pudiera comprometer el capital ahorrado por estas personas migrantes. En menor proporción se incluyen opciones como los socios no familiares, la venta de algún bien o propiedad o créditos otorgados por otras instituciones (véase gráfica 7).

Por lo anterior, puede decirse que el retorno, particularmente cuando se trata de uno involuntario, “incluye inseguridad laboral en los lugares de origen, carencias económicas y ambientes políticos no favorables a las ideas y actitudes de emprendimiento. Por lo que, es posible que el sujeto que retorna traiga consigo habilidades y conocimientos que pueda emplear productivamente, aunque el entorno de sus lugares de origen no le permita emplearlos” (Salas, 2017, p. 1). A lo que cabe agregar las condiciones laborales en las que se inserta esta población, ante la dificultad para encontrar empleos estables y bien remunerados, que hace que una parte importante de los que logran conseguir trabajo lo hagan en el sector informal, con salarios bajos y sin seguridad social.

Gráfica 7.

República Mexicana. Habilidades, recursos y formas de financiamiento para la instalación de un negocio en México, 2017



Fuente: Elaboración propia con base en EMIF-Norte (2017).

Consideraciones finales

Estudios recientes sobre migración encuentran en la dinámica migratoria México-Estados Unidos una nueva fase que se distingue por la desaceleración del flujo de ida y el aumento de los que retornan voluntaria e involuntariamente. Y aunque resultados todavía más

recientes muestran que el retorno disminuyó a los niveles observados antes del inicio de la crisis financiera mundial (Calva y Coubès, 2016), es necesario recordar que se trata de un proceso dinámico muy vinculado con factores económicos, políticos y sociales que repercuten en las magnitudes y comportamientos de los flujos migratorios.

Con esto intentamos subrayar que los posicionamientos antiinmigrantes y las medidas recientemente anunciadas por el mandatario de Estados Unidos tendrán un impacto importante en la magnitud del flujo de hombres y mujeres que recientemente estarán regresando de manera forzada de ese país. El análisis descriptivo que presentamos en este trabajo nos permite establecer que una parte importante de los devueltos por las autoridades migratorias son personas en edades productivas, que se encuentran de regreso después de haber vivido prolongados periodos de tiempo en ese país, es decir, luego de haber construido un proyecto de vida en los lugares en los que se encontraban establecidos. Proyectos que pueden o no quedar truncos, particularmente en aquellos casos en los que la persona migrante regresó con un castigo que le impide entrar nuevamente durante cierto periodo de tiempo y/o por el resto de su vida. Motivo por el que posiblemente la mayor parte de los devueltos no manifestó la intención de regresar o intentar cruzar a Estados Unidos en el corto plazo, sino por el contrario, el propósito de regresar a sus lugares de origen.

Regresar a un contexto que se percibe ajeno y que no siempre ofrece las oportunidades propicias para la integración y reinserción socioeconómica de estas personas, requiere tanto de iniciativas gubernamentales adecuadas, como de la voluntad y disposición de las personas migrantes para incorporarse en los mercados de trabajo de los lugares a los que están retornando. Hacemos énfasis en este tipo de señalamientos, toda vez que los resultados de la EMIF-Norte muestran que entre las y los devueltos que posiblemente decidan permanecer en algún lugar de México (79.9% del total), una mayoría tiene la intención de trabajar o buscar trabajo, aunque es muy baja la proporción de los que buscarían participar en Programas de Apoyo al Empleo en este país. Escenario al que cabe agregar el reducido alcance que han tenido iniciativas como el Subprograma Repatriados Trabajando o el Programa Fondo de Apoyo al Migrante para impulsar la incorporación laboral y/o el desarrollo de iniciativas exitosas para el autoempleo, particularmente ante la ausencia de mecanismos que permitan conocer y determinar la maduración y alcance de los proyectos productivos.

El bajo interés de las y los devueltos para vincularse con el sector público hace que los mecanismos

para acceder a un empleo en México se respalden en el apoyo de las redes familiares y de amigos, especialmente cuando el tiempo amplio de permanencia en Estados Unidos disminuye la posibilidad de comprobar experiencia y antigüedad laboral. Alternativo a ello destaca también el interés para instalar pequeños negocios que les permitan autoemplearse, aunque el giro mencionado se inscribe dentro de los rubros tradicionales como son restaurantes/cafeeterías, tiendas de abarrotes, ropa, ferretería y taller mecánico, eléctrico y/o de cómputo.

Garantizar el éxito de estas iniciativas es un reto que requiere evaluar las estrategias que subsidian el autoempleo y promueven la instalación de pequeños negocios, con la finalidad de hacer mayores sus alcances e impactos en términos de generar fuentes de empleo que no sean equivalentes a trabajos precarios e informales, para evitar al mismo tiempo asignar presupuesto a fondo perdido, así como situaciones de endeudamiento o pérdida de ahorros entre la población migrante. En suma, se advierte que este tipo de retornos forzados vienen acompañados de situaciones diversas, entre las que identificamos inseguridad laboral y condiciones no siempre propicias para impulsar el emprendimiento.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Alarcón, R., Escala, L., y Odgers, O. (2012). *Mudando el hogar al norte. Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Alarcón, R., y Becerra, W. (2012). ¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California. *Norteamérica*. Número 7(1). Pp. 125-148. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502012000100005
- Anguiano, M., Cruz, R., y Garbey, R. (2013). Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de Población*. Número 19 (77). Pp. 115-147. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11228794005>
- Calva, L., y Coubès, M. (2016). Desaceleración de la dinámica migratoria: descenso generalizado de los

- flujos de salida y de retorno de migrantes mexicanos. En CONAPO. *La situación demográfica de México 2016*. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232083/09_Calva_Coubes.pdf
- Cassarino, J. (2004). Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*. Número 6(2). Pp. 253-279. Recuperado de: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01237439/document>
- Corona, M. (2018). El arduo proceso de reinserción laboral de los retornados en la periferia globalizada. *Economía, Sociedad y Territorio*. Número XVIII(57). Pp. 455-486. Recuperado de: <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/1180>
- Coubès, M., Calva, L., Peña, J., Hernández, C., y Zambrano, E. (2016). *Encuesta sobre migración en la Frontera Norte de México. Informe Anual de resultados 2014*. Recuperado de: <https://www.colef.mx/emif/resultados/informes/2014/EMIF-ANUAL-NTE2014.pdf>
- EMIF-Norte [Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte]. (2017). Flujo de Migrantes Devueltos por la Patrulla Fronteriza. El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de: <https://www.colef.mx/emif/tabuladosnte.php>
- Gandini, L., Lozano, F., y Gaspar, S. (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. CONAPO, UNFPA. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/39174/EIRetornoEnelNuevoEscenariodeMigracion.pdf>
- INEVAP [Instituto de Evaluación de Políticas Públicas del Estado de Durango]. (2018). *Evaluación Específica de Desempeño con énfasis en la Calidad de la Gestión del Fondo de Apoyo a Migrantes*. Recuperado de: <http://www.durango.gob.mx/wp-content/uploads/2019/04/evaluacion-al-programa-a-fondo-a-apoyo-a-migrantes.pdf>
- Jacobo, M., y Cárdenas, N. (2018). *Los retornados: ¿cómo responder a la diversidad de migrantes mexicanos que regresan de Estados Unidos?*. Recuperado de: <https://migdep.colmex.mx/publicaciones/DPM-01.pdf>
- Jardón, A., y Hernández, I. (2019). Nociones sobre la involuntariedad del retorno migratorio contemporáneo. De los regresos voluntarios y forzados en tiempos de crisis. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. Número 7(1). Pp. 64-84. Recuperado de: <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/328/421>
- Masferrer, C. (2012). Cuando el origen no es destino: ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna e internacional. *Coyuntura Demográfica*. Número (2). Pp. 45-50. Recuperado de: <http://www.somede.org/coyuntura-demografica/articulos/masferrer-20120716.pdf>
- Masferrer, C. (2014). De regreso a otro lugar. La relación entre migración interna y la migración de retorno en 2005. En M. Valdivi, et al. (Ed.). *Análisis espacial de las remesas, la migración de retorno y el crecimiento regional en México*. México: Editorial Plaza y Valdés.
- Mestries, F. (2013). Los migrantes de retorno ante un futuro incierto. *Sociológicas*. Número 28(78). Pp. 171-212. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000100006
- Montoya, M., Granados, J., y Jauregui, J. (2018). Migración internacional de retorno de Estados Unidos a México en un contexto de crisis económica y política. *Papeles de Población*. Número 24(95). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/jatsRepo/112/11255298009/html/index.html>
- Nava, A. (2017). *Evaluación Específica de Desempeño. Fondo de Apoyo a Migrantes del Estado de Tlaxcala*. Recuperado de: http://evaluacion.tlaxcala.gob.mx/images/stories/documentos/evalua/evaluaciones/ef16/fondo_mig_ef16.pdf
- Orraca, P. (2019). Impacto económico derivado del regreso a México de los retornados. En A. Hernández y R. Cruz (Ed.). *Políticas multinivel para el retorno y la (re)inserción de migrantes mexicanos y sus familia*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Ramírez, T., y Tigau, C. (2018). ¿Dónde están los que vuelven? Un análisis de la integración laboral de los migrantes calificados que retornan de Estados Unidos a México. *Ser Migrante*. Número 5. Pp. 9-23. Recuperado de: <http://mexico.iom.int/system/files/Publicaciones/Ser%20Migrante%205%20Final.pdf>

- Rivera, L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En Feldman, B. *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Ecuador: FLACSO. Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/39545.pdf>
- Romo, P. et al. (2018). Prevalencia de desesperanza y factores sociodemográficos de migrantes mexicanos repatriados. *Enfermería Universitaria*. Número 15(1). Pp. 55-62. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166570632018000100055&lng=es&nrm=iso
- Salas, R. (2017). Los migrantes retornados a la Región Tejupilco, Estado de México. *CIENCIA ergosum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*. Número 24 (2). Pp. 117-125. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10450491001>
- SEGOB [Secretaría de Gobernación]. (2010-2017). Lineamientos del Programa Fondo de Apoyo al Migrante 2010-2017.
- _____ (2017). Lineamientos de operación del Fondo de Apoyo a Migrantes. Recuperado de: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5478187&fecha=31/03/2017
- STyPS [Secretaría del Trabajo y Previsión Social]. (2016). Manual de procedimientos. Subprograma Repatriados Trabajando. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/56533/2.4._Repatriados_Trabajando.pdf
- Servicio Nacional de Empleo. (2010-2017). Dirección de movilidad. Estadísticas del Subprograma Repatriados Trabajando. Recuperado de: <https://www.empleo.gob.mx/sne-programa-apoyo-empleo-pae>
- Velasco, L., y Coubès, M. (2013). *Reporte sobre dimensión, caracterización y áreas de atención a mexicanos deportados desde Estados Unidos*. Recuperado de: <http://imumi.org/uf/recursos/reportes-dimension-atecion-mexicanos-deportados.pdf>

Nomenclatura

| Entidades | | |
|-----------|----|---------------------------------|
| 01 | AG | Aguascalientes |
| 02 | BC | Baja California |
| 03 | BS | Baja California Sur |
| 04 | CP | Campeche |
| 05 | CO | Coahuila de Zaragoza |
| 06 | CL | Colima |
| 07 | CS | Chiapas |
| 08 | CH | Chihuahua |
| 09 | CM | Ciudad de México |
| 10 | DG | Durango |
| 11 | GT | Guanajuato |
| 12 | GR | Guerrero |
| 13 | HG | Hidalgo |
| 14 | JL | Jalisco |
| 15 | MX | México |
| 16 | MI | Michoacán de Ocampo |
| 17 | MO | Morelos |
| 18 | NY | Nayarit |
| 19 | NL | Nuevo León |
| 20 | OX | Oaxaca |
| 21 | PU | Puebla |
| 22 | QT | Querétaro |
| 23 | QR | Quintana Roo |
| 24 | SL | San Luis Potosí |
| 25 | SI | Sinaloa |
| 26 | SO | Sonora |
| 27 | TB | Tabasco |
| 28 | TM | Tamaulipas |
| 29 | TX | Tlaxcala |
| 30 | VZ | Veracruz de Ignacio de la Llave |
| 31 | YU | Yucatán |
| 32 | ZT | Zacatecas |



GOBIERNO DE MÉXICO

GOBERNACIÓN
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN



CONAPO
CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN



La situación demográfica de México

